

Quehacer

Revista cultural No. 4, agosto/2023 (Época Digital)
Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el
Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas



MAYOR GENERAL
VICENTE GARCIA
GONZALEZ

Resumen del estudio
Puerto Primado de Cuba

3

Victoria de las Tunas y
su municipalidad

8

El arte de la guerra, o el
de distorsionar la historia

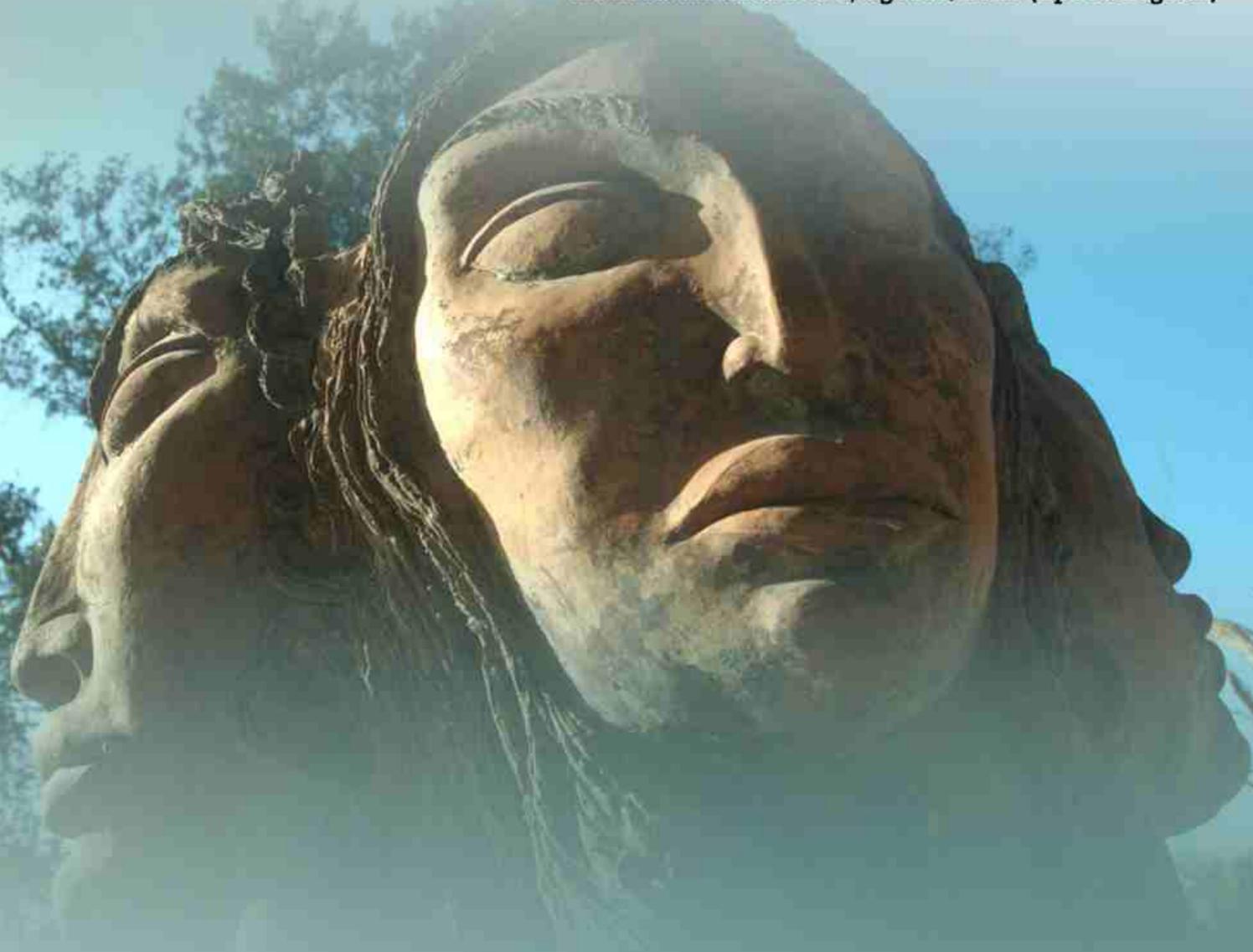
10

Comunicación y alcance
semántico en Versos sencillos

47

Quehacer

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas
Revista cultural No. 4, agosto/2023 (Época Digital)



Director: Maike Machado Vázquez
Subdirectora: Darlenis Urquiola Guerrero
Coordinador: Carlos Tamayo Rodríguez
Consejo Editorial: Acirys Espinosa Martínez, Odalys Leyva Rosabal, Carlos Esquivel Guerra, Armando López Carralero, Yeinier Aguilera Concepción
Editora: Aileen Rosales Reyes
Correctora: Mirtha Beatón Borges
Diseño y composición: Reynaldo López Peña

Foto: Reynaldo López Peña

Cada trabajo expresa la opinión de su autor.
No se devuelven originales no solicitados.

Gonzalo de Quesada 121 e/ Lucas Ortiz y Lico Cruz.
Las Tunas, Cuba. CP. 75 100.
E-mail: editorialsanlope@gmail.com Telef.: (+53) 31348191 y (+53) 31374340

En este número colaboraron miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba: Acirys Espinosa Martínez, Lesbia de la Fé Dotres, Maritza Batista Batista, Leoarmis Ojeda de la Torre, María de las Mercedes Villoch Cambas, Osvaldo Morfa Lima, Iris Cruz Núñez, Juan Carlos García Guridi, Javier Castro Cruz, Abel Guelmes Roblejo, Lester Fernández Ballester, Teresa Fonseca Valido, Ernesto Carralero Bosch, Argel Fernández Granado, Reymundo Betancourt Alvero, Wilber Antonio Díaz Velázquez, Gustavo Polanco Hernández, Eliades Ávalos Rosales, Alexander Lecusay Estrada, Jesús Vega Faura; de la Unión de Periodistas de Cuba: Reynaldo López Peña, Antonio Medina Segura, María Caridad Sao Rodríguez; de la Brigada de Instructores de Arte José Martí: Fernando Estrada Peña, Leandro Pérez Figueredo, Daimí Silva García, Baire Cartaya Peña, Yuniesky Rodríguez Peña; Caricaturistas: Ernesto Rodríguez Castro, Beli, Jabar Saber, Onelio Escalona Vargas, Stella Peralta y nuestros colaboradores: Yudier Gamboa Espinosa y Cheidse Polanco Rodríguez

COLABORADORES

Resumen del estudio Puerto Primado de Cuba / 3

Reymundo Betancourt Alvero

Victoria de las Tunas y su municipalidad / 8

Wilber Antonio Díaz Velázquez

El arte de la guerra, o el de distorsionar la historia / 10

Osvaldo Morfa Lima

Dos nuevos retratos de El Cucalambé / 15

Carlos Tamayo Rodríguez

Preludio para un poeta / 16

Argel Fernández Granado

Nazim Hikmet hacia la mar abierta / 17**Quijotesca / 18**

Ernesto Carralero Bosch

Porque a veces / 19

Javier Castro Cruz

Lección # 1 / 20

Abel Guelmes Roblejo

Obstinación / 21

Abel Guelmes Roblejo

Mi amante / 22**Poema del apocalipsis / 23**

Acirys Dreidy Espinosa Martínez

Migración / 24**Ciberespacio / 24**

Teresa Fonseca Valido

Juan Carlos García Guridi Alrededor de la décima / 25

Iris Cruz Núñez

Galería de *Quehacer* / 30

Carlos Tamayo Rodríguez

Microcuentos / 36

Lester F. Ballester

Santiago de Cuba y 1538 / 37

Carlos Tamayo Rodríguez

Cantábulas y epopemas del bardo Pul Salalira / 41

Lesbia de la Fe Dotres

DOCUMENTOS / 42**Francisco Cristóbal Villoch Leyva, un revolucionario olvidado**

María de las Mercedes Villoch Cambas

Emocional versus / 45

Roger Gómez Ocano

Comunicación y alcance semántico en Versos sencillos / 47

Maritza Batista Batista

Palabra de humor

Resumen del estudio Puerto Primado de Cuba

Por Reymundo Betancourt Alvero

Responder cuáles fueron los acontecimientos que propiciaron el nacimiento de Puerto del Padre, ha sido lo único que me ha motivado para hacer el estudio, pues esa duda es una de las causas que le impiden avanzar a este territorio.

Hoy soy un hombre feliz, los años invertidos en esta tarea que me impuse, no fueron en vano. Aquí está el resultado de tantos desvelos, desatenciones y alegrías. Este ha sido el *hobby* de mi vida.

Con este volumen hago honor a quienes contribuyeron a su feliz conclusión y agradezco a los que me precedieron en las indagaciones colombinas, pues por ellos y por la importancia del tema persistí para materializarlo.

Inicié el estudio, a pesar de estar reconocido desde el 27 de octubre de 1942 que Bariay es la primera tierra pisada por Cristóbal Colón en Cuba, sin saber que nunca se había evaluado científicamente por los especialistas implicados en el tema, porque lo que quería responder era de dónde viene Puerto del Padre.

En la escuela me enseñaron que era Bariay, a pesar que todos los padrenses decían que era Puerto del Padre. Durante la indagación tuve conocimiento de que en el Primer

Congreso de Geografía de Cuba se oficializó a Bariay anticientíficamente, cuando la propuesta bariayense del Grupo Humboldt de la Sociedad Histórica y Geográfica de Oriente obtuvo mayoría de votos.

En el estudio Puerto Primado de Cuba están corroboradas las evidencias científicas suficientes para identificar y localizar los sitios colombinos que lo componen actualmente. El material está a disposición para que se evalúe.

El estudio toponímico consta de dos partes. En la primera, los tres primeros de los cinco tomos, viajé desde 1492 hasta la actualidad, para determinar cuál es el actual Puerto Primado de Cristóbal Colón en Cuba y la segunda, los dos últimos tomos, viajé desde la actualidad hasta los orígenes de Puerto del Padre, para determinar cuál fue el hecho histórico que le dio nombre, y la respuesta de los viajes se complementa.

La controversia locativa del topónimo del Puerto Primado de Cuba, la soluciona Puerto del Padre y la controversia nominal del topónimo Puerto del Padre, la soluciona el Puerto Primado de Cuba, o sea, viajé en una misma dirección, pero en sentidos opuestos.

Para identificar y localizar el Puerto Primado de Cuba, en la Parte I, compuesta por los tres primeros tomos, se examina Río y Puerto de San Salvador, topónimo controvertido por localización,

fundamentando su epistemología evolutiva.

Identificar y localizar un lugar bien referenciado es una tarea fácil, pero cuando han pasado muchos años, la descripción no es la original, no está completa y tiene apostillas de un testigo no presencial, se desenfocan muchos paisajes.

Este es el principal impedimento para recorrer los lugares del primer viaje de Cristóbal Colón en Cuba, pues ni el Diario original ni su Copia Real han aparecido. Lo más completo que llegó a la actualidad es una transcripción sintetizada y apostillada por Bartolomé de Las Casas.

La transcripción Lascasiana del Diario de Navegación es lo más cercano a la realidad de lo que vio el Gran Almirante, pero no todas las descripciones se pueden asumir al pie de la letra, pues examinadas superficialmente retratan disímiles paisajes.

El Diario de a Bordo del primer viaje de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo transcrito por Bartolomé de las Casas, es la plataforma que guía el estudio del entorno de la primera tierra pisada en Cuba. Tiene más virtudes que limitaciones, pero hay descripciones que aparentemente se prestan a manipulaciones.

Varias propuestas de sitios y accidentes geográficos colombinos son incorrectas porque la metodología de la comprensión y la secuencia de percepción del texto han sido tergiversadas. El idioma castellano ha variado poco y lo que se registró tiene actualmente la misma acepción.

Muchas descripciones colombinas no se trasladaron, se trasladaron mal y otras sufrieron la intrusión Lascasiana, ocasionando imprecisiones en la ubicación de muchos accidentes geográficos. Pero están implícitas en la motivación del bautizo del nombre del topónimo de la región.

No hay descripción que confirme que el Gran Almirante quisiera arribar a una región aborigen determinada en Cuba, además, no estaban delimitadas



en provincias como en La Española; pero según Diego Velázquez tampoco eran un realengo.

Los rumbos fueron de extraordinaria importancia para los viajes de Cristóbal Colón y trascendental su registro en el Diario original, pero en la transcripción Lascasiana muchos fueron ignorados, erróneamente trasladados y con el paso de los años variaron, porque el polo magnético cambia constantemente de posición.

Como los rumbos, otro dato muy importante para Cristóbal Colón fueron las magnitudes de distancias, pero las registradas en el traslado Lascasiano no le acoplan miméticamente a ninguna propuesta que se ha realizado de sitios colombinos.

Esto se debe a que: fueron mal registradas por Colón o mal trasladadas por Las Casas, son equivocadas las equivalencias actuales o las propuestas de puntos geográficos colombinos actuales o la sumatoria de varias. O sea, Colón, Las Casas o los colombistas se equivocan.

Las maniobras marineras son los momentos más delicados para cualquier navegante. Son procesos rutinarios que no están exentos de riesgos, especialmente en condiciones extremas de bajos, mareas, corrientes marinas y vientos. Encontrar un fondeadero para partir hacia Cuba desde el sur de Los Cayos Jumentos y atravesar el Canal Viejo de Bahamas de norte a sur, fueron dignos ejemplos.

Por supuesto que en medio milenio ha variado la geografía del entorno avistado por Cristóbal Colón, pero

es muy poco tiempo geológico para que sea irreconocible, a no ser que se hayan transformado exprofeso algunos accidentes orográficos como el Cerro Dumañuecos, la loma del Tabaco, la loma de la Jíbara y la Colina del poblado Puerto del Padre.

A simple vista se aprecia que para la propuesta bariayense la región muy llana se hizo montañosa, la Peña de los Enamorados de Bariay se convirtió en Mogote, desapareció el Gran Lago colombino que hubo en la boca de Gibara, Jururú se desplazó tres kilómetros hacia Bariay, la punta al noroeste de Gibara creció varios kilómetros hacia el este y la boca de la bahía de Bariay se sedimentó siete metros. Inaudito.

Leer un libro es una buena opción para recrearse y adquirir conocimientos; pero leer uno para saber qué dice y por qué, como la Biblia, es un asunto mucho más complicado, extenuante y desconcertante. Este también es el caso de la lectura del Diario de Navegación de Cristóbal Colón transcrito por Las Casas.

Cualquier profano que lo lee puede identificar y ubicar muchos sitios colombinos, pero si quiere que nadie dude de sus conclusiones, de seguro tiene que estudiar más que un doctor, hablar con el Gran Almirante y todos los santos en otra dimensión y aguzar los sentidos hasta dormido, y no para que su propuesta encaje, sino para ver dónde está lo que vio el Gran Almirante.

Hoy se reconoce oficialmente que el Puerto Primado de Cristóbal Colón en Cuba es la bahía de Bariay; pero a



la luz de las ciencias es una propuesta totalmente cuestionable. Esto es suficiente para iniciar un estudio que solucione la duda. El avance de las ciencias, las tecnologías y el conocimiento en pleno siglo XXI, permiten dictaminar por primera vez científicamente cuál es el Puerto Primado de Cuba.

Cada entorno está delimitado para su identificación por accidentes geográficos de referencia. Por esto, para localizar Puerto de San Salvador, lo primero será identificar las cotas geográficas que lo demarcan y circunscriben.

Todos los investigadores coinciden en la identificación y localización de dos cotas colombinas del entorno: Islas de Arena y el Cabo de Cuba; pero aún no se han puesto de acuerdo en cuál es el Extremo Occidental alcanzado en la travesía colombina de 1492.

El entorno recorrido por las naves de Cristóbal Colón desde las Islas de Arena hasta Cuba, tiene características particulares que determinaron arribar a un lugar único, pero pocos estudios sobre el tema se han realizado valorándolo científicamente.

Puedo asegurar que pocos de los que estamos aquí, han estado en el Canal Viejo de Bahamas, pero muchos han cruzado en lancha el Canal que separara La Boca de El Socucho y se han percatado que nunca dirigen el viaje recto hasta el otro muelle, pues el vaciante o llenante hacen que esa corriente abata la lancha. Así mismo sucedió en esa travesía colombina, pero sin un muelle a la vista para arribar y con la acción de los Vientos Alisios en aquella navegación a vela, eso ocasionó que las naves arribaran más al poniente del lugar trazado con el rumbo mantenido hacia el SSO, pues hacia esa dirección los abate la corriente de este Canal oceánico.

Todas las propuestas han identificado y localizado los sitios colombinos metrológicamente, pero ninguna cumple con lo descrito en la transcripción Lascasiana, pues las apostillas y las omisiones lo impiden. Las Casas

no fue testigo presencial de la expedición, pero se comporta como el metrólogo, el piloto de la Santa María e incluso, usurpa el puesto de Cristóbal Colón.

Los estudios bariayenses otorgan la mayor importancia a la identificación de los paisajes colombinos por el método geográfico comparativo, pero ignoran los que no le acomodan, o sea, no realizan una correcta lectura de las descripciones geográficas de sitios puntuales. El caso más representativo es la supuesta semejanza de una sección de un accidente orográfico colombiano descrito con el irrelevante mogote Teta de Bariay.

El estudio de la controversia locativa del topónimo Río y Puerto de San Salvador la soluciona Puerto del Padre, pero también hay que examinar su controversia nominal. Esto no lo ha realizado ninguna propuesta porque todos los colombistas asumen que el topónimo castellano más antiguo de Cuba desapareció el mismo día que nació, excepto la del honorable padrense Francisco Ramón del Pueyo que dedicó acápite a los dos estudios.

Para determinar la controversia nominal del topónimo Río y Puerto de San Salvador, no hay en el entorno geográfico y temporal de la arribada del Gran Almirante en Cuba ningún topónimo mejor argumentado históricamente que el inmortal y trascendental Puerto del Padre, además la conclusión de la primera parte del presente estudio así lo indica.

La historiografía reconoce que Puerto del Padre es uno de los topónimos castellanos más antiguos de Cuba; pero los sucesos que propiciaron el nacimiento de su memoria histórica están en dudas, porque a pesar de concluir la leyenda padrense y los estudios que su origen fue la llegada de Cristóbal Colón a Cuba, no se reconoce ni acepta.

No hay documento que relate explícitamente cuál es la fecha de nacimiento del topónimo Puerto del Padre. Según Antonio Núñez Jiménez el registro más antiguo que llega a la actualidad con el topónimo fue el mapa de Alonso de

Chaves (1520), y según el alcance de mi búsqueda documental, fue el mapa de Gaspar Viegas (1530).

La mayoría de los topónimos de las regiones aborígenes cubanas sobrevivieron nombrando un accidente geográfico, una pequeña región o un poblado, por supuesto el entorno donde estaban sus núcleos poblacionales.

Dar nombre a un ser vivo, a un objeto físico o abstracto, no es más que escoger un signo que permita localizar e identificarlo en el espacio o en la mente. El signo toponímico, primero hablado y luego escrito, es una unidad de significado que emana del acto de nombrar y que expresa en sí una relación —de percepción, afecto, posesión, miedo— entre nominador y lugar nominado.

Reconocidas las premisas para nombrar a Puerto del Padre, estamos en condiciones de explorar en la época del nacimiento de la escrita Historia de Cuba, quién fue el castellano que tuvo el privilegio y qué hecho histórico lo propició.

Según el tomo IV del estudio, el personaje histórico que bautizó el topónimo Puerto del Padre fue un explorador cristiano al servicio de España que estuvo en la bahía principal de la región aborígen de El Maniabón en los primeros años de la escrita Historia de Cuba, con potestad para bautizar y reportar para los Padrones Reales un topónimo motivado para honrar a Dios.

La historia de las reubicaciones del Puerto Primado de Cristóbal Colón en Cuba, dejan claro que siempre se ha localizado y oficializado por estudios o intelectuales que han asumido como válidos sus investigaciones, sin embargo, el asunto nunca se ha enjuiciado científicamente por los especialistas implicados.

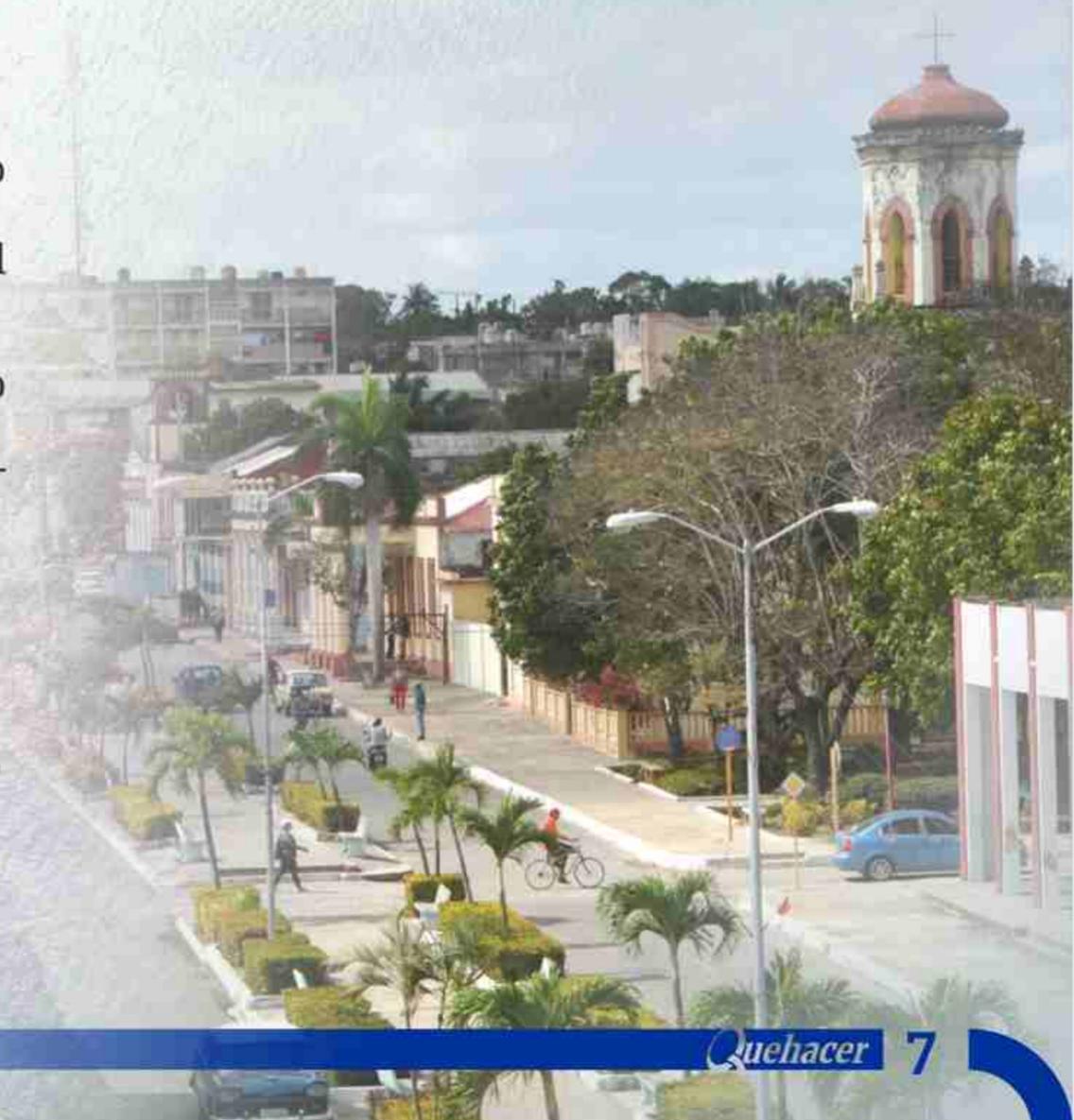
Las evidencias que determinan el origen del topónimo Puerto del Padre, lo conectan científicamente con el primer topónimo castellano bautizado en Cuba. Separadas aparentan ser

circunstanciales y cuestionables; pero, además de favorecerle el beneficio a la duda, juntas constituyen una evidencia probatoria contundente.

La Parte II del estudio concluye que la controversia nominal del topónimo Puerto del Padre la soluciona el topónimo del Puerto Primado de Cristóbal Colón en Cuba y aunque no se reconoce científicamente, la tradición oral padrense sobre los orígenes del topónimo, está diciendo lo mismo desde allá. Espero que ya falte menos para que las ciencias cubanas lo evalúen, reconozcan y oficialicen.

Y ¿qué hacer? Enjuiciar los estudios colombinos padrenses entre los especialistas implicados, ¿dónde? el municipio tiene hoy autonomía, si la Academia de Ciencias de Cuba no lo hace, hay que hacerlo aquí, la intelectualidad que posee el territorio y territorios vecinos, sería envidiada por quienes nos precedieron.

Al Padre le corresponde el nombre de este territorio y a nuestros ancestros el honor de traernos el hecho en la tradición oral. A esa comunión trascendente le debemos que por más de cinco siglos viva *in situ* la memoria histórica natal de esta localidad que a la mayoría de nosotros nos vio nacer.



Victoria de las Tunas y su municipalidad

Por Wilber Antonio Díaz Velázquez

Victoria de las Tunas en el año 1876, se convertiría en una plaza militar despoblada. A ocho años de iniciada la guerra en 1868, el territorio estaba sumido en absoluta pobreza, aspecto que atentaba contra el desarrollo social y deterioraba cada vez más las conquistas fundacionales. Para la fecha, las acciones del Ejército Libertador mantenían el propósito de lograr el sometimiento de esta estratégica fortaleza, pues los ataques de 1851 y 1869 no habían sido positivos.

En el año 1876, Vicente García González, jefe de las huestes mambisas en el territorio ataca la comarca. La acción tuvo lugar el día 23 de septiembre, se desarrolló con éxito y fue a la postre, una de las batallas más importantes de la Guerra Grande. Durante tres días los cubanos controlaron la plaza, pero imposibilitados de mantenerla se retiraron el día 26, no sin antes quemar y destruir la vecindad totalmente. Desde el punto de vista bélico la operación fue clave para los propósitos independentistas, pero en relación con los asuntos fundacionales, tendría un costo sin precedentes.

Sin casa, agua y comida para vivir, los habitantes del terruño se vieron

obligados a emigrar a zonas aledañas al actual municipio y el despoblamiento, provocaría la pérdida del ayuntamiento local. En marzo de 1877 tuvo lugar oficialmente la disolución del concejo. Ese mes, el Gobernador Superior Político de la Isla de Cuba dio su autorización para que los archivos de la alcaldía pasaran a Puerto Padre y el territorio de Las Tunas fuera anexado a Holguín, para todo lo referente a cuestiones municipales.¹ La tristeza embriagaba la jurisdicción, tras el inicio del primer cabildo en 1849 nunca se había perdido la representación legal, pero con la nueva realidad, las conquistas alcanzadas para este fin dejaban de existir.

La guerra hispano cubana terminaría en 1878, tras el bochornoso Pacto del Zanjón. Desde la aparente paz, la reconquista del municipio tunero echaría a andar; a solo un año de su disolución. La herida por la ausencia de la autonomía local estaba latente y a los moradores que se iban reagrupando en la urbanidad no les resultó complejo convencer al mando español, para reactivar el distrito en una tierra desbordada de gloria y sacrificios. En telegrama enviado por el excelentísimo señor Gobernador General de la Isla de Cuba al Alcalde

Corregidor presidente del ayuntamiento de Bayamo, con fecha 7 de septiembre del año 1880, le ordena:

Disponga usted. Se ejecuten las elecciones en municipio Victoria de las Tunas (...) Del celo y eficacia que distinguen a usted, aguarda este gobierno que salvando cuantos obstáculos puedan presentarse en los trabajos electorales del ayuntamiento de que se trata, quedarán terminados satisfactoriamente; pudiendo remitir las listas electorales de aquel distrito junto con las que reciba de Holguín, para su publicación en el Boletín Oficial, puesto que por ese ayuntamiento de su procedencia debe hacerse todo, en vista de que en Las Tunas no existe autoridad ni corporación competente para entenderse en tan importante servicio.²

Según lo acordado por la superioridad el 20 de marzo de 1880, el término lo integrarían la ciudad de Las Tunas, Puerto Padre, Maniabón y Santa María y las listas electorales serían conformadas con arreglo al decreto del 9 de agosto de 1878. Como las mismas se formarían por partidas y cantones, solo se solicitaba la cofradía de las correspondientes a la alineación. Los registros serían publicados el primero de octubre de 1880, procediendo al reparto de las cédulas electorales ajustado a la ley del 20 de agosto de 1870 y teniendo en cuenta las modificaciones del 16 de diciembre de 1876.³ Para fijar el número de distritos, colegios, secciones y el total de concejales, se asumirían la cantidad de habitantes, sujetos a los artículos 34 y 37 y la escala del 35 de la ley provincial municipal. Las elecciones se acordaron para los días 13 y 14 de octubre de 1880. El escrutinio parcial de colegios se desarrollaría el día 15, el general el 16 y la sesión extraordinaria del ayuntamiento fue fijada para el 21 de octubre, con el propósito de que el término quedara constituido oficialmente el primero de noviembre del año 1880.

El rescatado municipio, enfrentaría divergencias y disímiles reclamaciones

territoriales, que impedirían su funcionamiento. Aún con acuerdos pendientes, el 28 de agosto del año 1885 la ciudad publicaría sus Ordenanzas Municipales, cuya formación estuvo encargada a los señores concejales Serapio Ferrer y Manuel Cué.⁴ Por acuerdo, en septiembre se sometieron a consideración provincial, siendo admitidas el 5 de noviembre de 1885. Terminaban así ocho años angustiosos, el municipio estaba de vuelta.

¹ *Cuba contemporánea, oriente*, t. 3, Centro Editorial Panamericano, Santiago de Cuba, 1943.

² Archivo Provincial de Las Tunas. Fondo de la colonia C-001, legajo 0041.

³ *Gaceta de La Habana*, no. 190, 18 de agosto de 1878, p. 1.

⁴ Ordenanzas Municipales de la ciudad de Victoria de las Tunas 1885. Fondo de la colonia C-001. Legajo 002/1.



El arte de la guerra, o el de distorsionar la historia

Por Osvaldo Morfa Lima

Durante la pasada 31 Feria Internacional del Libro, Las Tunas 2023 me correspondió la responsabilidad de presentar en la Oficina del Historiador de la Ciudad, ante un público heterogéneo compuesto por estudiantes universitarios, profesores e historiadores, un texto que confieso fue una de mis lecturas favoritas de adolescente e imprescindible en mi vocación por la historia y como militar, profesión a la que dediqué más de treinta años de mi vida: *El arte de la guerra*, de Sun Tzu y Sun Bin.

En la introducción de una de las tantas versiones y ediciones de esta obra puede leerse:

El arte de la guerra es el mejor libro de estrategia de todos los tiempos. Inspiró a Napoleón, Maquiavelo, Mao Tse Tung y muchas más figuras históricas. Este libro de dos mil quinientos años de antigüedad, es uno de los más importantes textos clásicos chinos, en el que, a pesar del tiempo transcurrido, ninguna de sus máximas ha quedado anticuada, ni hay un solo consejo que hoy no sea útil. Pero la obra del general Sun Tzu no es únicamente un libro de práctica militar, sino un tratado que enseña la estrategia suprema de aplicar con sabiduría el conocimiento de la naturaleza humana en los momentos de confrontación. No es, por tanto, un libro sobre la guerra; es una obra para comprender las raíces de un conflicto y buscar una solución. *La mejor victoria es vencer sin combatir*, nos dice Sun Tzu, y *ésa es la distinción entre el hombre prudente y el ignorante*.¹

En este caso, (quizá por mis conocimientos militares) me encomendaron presentar una reciente edición, reimpressa en 2019 por la Editorial Capiro y merecedora del Premio del Lector, con la novedad según su editor, el escritor y periodista Yandrey Lay Fabregat (Premio

Cirilo Villaverde, en novela) de presentar, al pie de página, la aplicación de las estrategias chinas abordadas en la obra, pero en nuestras guerras por la independencia.

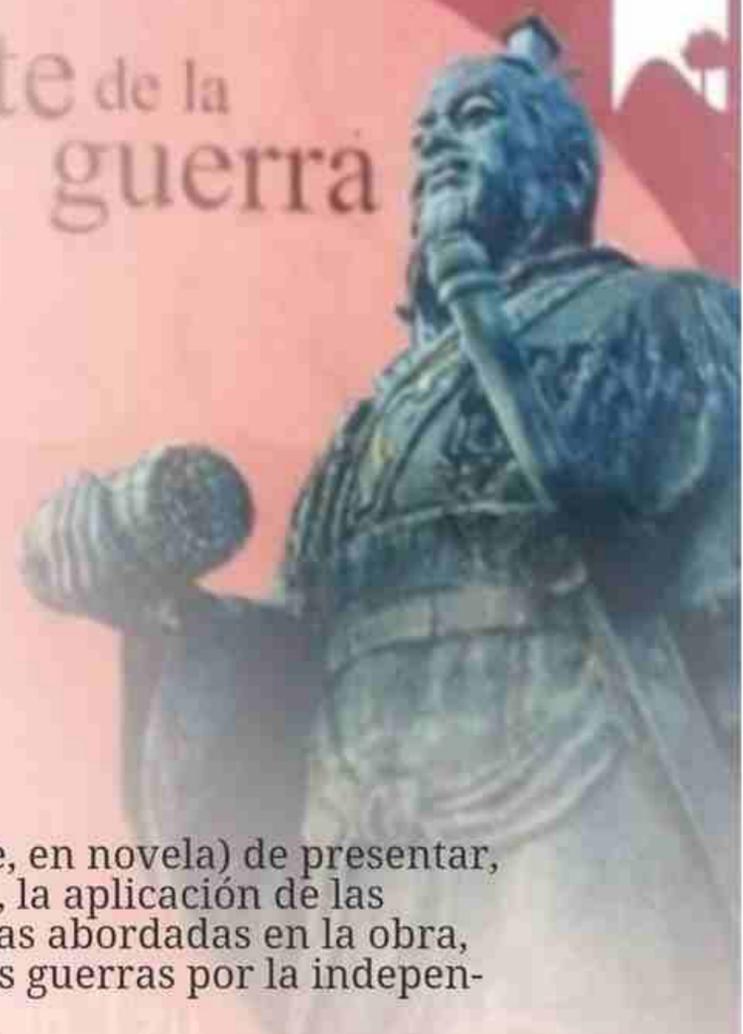
¡Hasta aquí todo está bien!, pero como lector, como tunero y como amante de la historia, tengo el derecho de *disentir*, de no estar de acuerdo e incluso de condenar el enfoque simplista y carente de seriedad al abordar nuestra historia por parte de Yandrey Lay Fabregat.

En primer lugar, este texto tan antiguo (400 adC y 320 adC) trata fundamentalmente sobre «Estrategia», en él está plasmada la sabiduría de un líder, un caudillo, un militar que dedicó toda su vida a la guerra y aplicó sus principios con éxito durante años.

El arte de la guerra se basa en el engaño, o sea aparentar desventaja y convencer a tu enemigo de algo que en realidad es todo lo contrario, y de algo así se trata esta edición de Capiro.

Nuestras guerras de independencia están repletas de ejemplos positivos de grandes acciones y muestras de aplicaciones exitosas de la táctica y estrategia militar, aún se estudia en las academias militares la toma de Las Tunas en 1897 por Calixto García como ejemplo de organización y estrategia. Trato de no ser absoluto, pero en este texto se resaltan sobremanera los errores y desaciertos más que los éxitos o victorias de las armas cubanas.

Por supuesto, como tunero molesta el tratamiento que se da a Vicente García y a Ángel de la Guardia por solo citar dos ejemplos que nos son tan cercanos, en una





primera cita, (número 27, p. 24) declara como uno de los errores más graves de la guerra de los Diez Años y por consiguiente causa de su fracaso, la supuesta concentración excesiva de poder en manos del general Vicente García.

En el Capítulo 14 el maestro Sum dijo: (...) *delega la autoridad en quienes son líderes en sus propias localidades.*² Así en la referencia 205 Lay Fabregat consigna que:

Esta medida tuvo un efecto contraproducente en la guerra de los Diez Años, pues muchos de los líderes locales se negaban a luchar en otras regiones. [Y aquí, por supuesto, arremete contra Vicente García]. Vicente García es uno de los ejemplos más señalados de localismo (o regionalismo).³

Por supuesto en ningún momento esta obra de Capiro cita al doctor en Ciencias Históricas y Presidente del Instituto de Historia de Cuba, Eduardo Torres Cuevas, de lo contrario conocería su autorizada opinión:

El regionalismo es típico de esa época en Cuba, no es un fenómeno de Las Tunas, los villareños son regionalistas, los santiagueros también lo son, los bayameses en gran medida, los camagüeyanos, porque son regiones que han tenido una cultura, un desarrollo económico diferente.⁴

Para Yandrey Lay Fabregat lo que más peso tiene, evidentemente, es la famosa negativa del León de Santa Rita de marchar a Las Villas, por supuesto, analizado desde la óptica de un villareño, al respecto el reconocido historiador, doctor Pedro Pablo Rodríguez López ha expresado:

Probablemente ningún general oriental en ese momento hubiera ido para Las Villas, por el estado

en que estaba Las Villas. Luego hay una responsabilidad también de los jefes villareños que se están negando a aceptar la presencia de un hombre que es mucho mejor militar que ellos, sin dudas, Vicente García y que es un hombre con capacidad de liderazgo.⁵

Desde el punto de vista historiográfico es insostenible la tesis del regionalista, como lo demuestra en sus palabras el desaparecido Víctor Marrero Zaldívar:

Vicente García no combatió solo en Las Tunas, combatió en toda la región de Oriente, en Camagüey; planificó el asalto a Morón, en Ciego de Ávila; combatió en la zona de Guantánamo, en Bayamo, es decir, Vicente García estuvo incluso combatiendo hasta en el Pinar de la Alegría, en la Sierra Maestra.⁶

Pero aquí viene lo más interesante, los criterios sobre el Mayor General utilizados en esta obra provienen nada más y nada menos que del Libro *Pluma y Machete* de Ramón Roa, el principal detractor de Vicente García, junto a Collazo, por supuesto, influenciado por el propio Roa y resentido con Vicente García como estaba.

En el documental *Vicente García, un general de Cuba* de la realizadora Norka Meisoso; Eusebio Leal Spengler, Víctor Marrero Zaldívar, biógrafo de Vicente García y el escritor y profesor Carlos Tamayo Rodríguez en sus comentarios arrojan luz sobre las causas de esta animadversión, básicamente por el rechazo del León hacia la traición.

Hace unos tres años leí en un foro en internet el comentario de Karol Gherard, graduado de Letras Hispánicas en Lingüística y Literatura, Universidad de Guadalajara.

Me pareció interesante y muy a tono con el tema por lo cual lo reproduzco:



Los muertos no escriben, ya están muertos. Los sometidos no escriben, están sometidos. Los mentirosos hablan, nadie les para la pluma ni les calla la boca. La victoria y la fama la obtiene quizás el que difama y no el difamado. El que sabe es un ganador. El que desconoce es un perdedor. El que escribe es el que gana, el que lee sin criticar es el que pierde, y el que critica y lee algo gana, pero el que no lee ya pierde en automático.⁷

Sobre Vicente García, prestigiosos intelectuales e historiadores han expresado:

Admiramos a Vicente García no solo por sus méritos militares. Lo admiramos, especialmente, porque fue un hombre que surgió de las entrañas de nuestro pueblo y que, no obstante, su posición social, murió pobre y unido a la gran causa de los humildes de su tierra. Él murió unido a la causa de los pobres de Cuba, la causa de la independencia de la Patria y de la abolición de la esclavitud.⁸

Criterios autorizados como el doctor Pedro Pablo Rodríguez López se abordan en el documental de Norka Meisoso; él afirmó: *Vicente García fue un militar exitoso, fue un hombre que demostró cualidades militares.*⁹

En el mismo material Víctor Manuel Marrero Zaldívar, reconoció:

En Río Abajo combate durante tres días consecutivos contra la cre-

ciente de Balmaseda, y logra detenerlo, a tal extremo que hizo exclamar a Balmaceda: Era el más organizado y el más osado de todos los guerrilleros que estaban en la lucha.¹⁰

La doctora Carmen Almodóvar Muñoz, también refirió en el documental de marras: *Los combatientes de Las Tunas adoraban a su Jefe, porque su jefe los llevaba a la victoria.*¹¹

Están grabadas, además, las palabras del doctor Eduardo Torres Cueva, presidente del Instituto de Historia de Cuba: *La mejor labor de espionaje que tenía el campo Mambí era justamente la que tenía Vicente García.*¹²

Ahora veamos quiénes son sus detractores: Ramón Roa, teniente coronel del Ejército Libertador, integró la dirección del Comité Revolucionario del Centro, el cual concertó el Pacto del Zanjón. Fue portador, junto con el coronel Emilio Luaces, de una carta dirigida al general español Arsenio Martínez Campos, en la cual se exponían las modificaciones que se exigían para firmar el acuerdo. Después aceptó un puesto de trabajo en el gobierno español.

Escribió dos obras sobre sus vivencias en la guerra: *A pie y descalzo*, y *Montado y calzado*. La publicación de la primera de ellas, provocó una fuerte discrepancia con José Martí. Se desempeñó en diversos cargos en la República y fue miembro de la Academia de la Historia de Cuba.

No participó en la Guerra del 95 y en octubre de ese año, partió hacia Islas Canarias, en destierro voluntario con su numerosa familia. Luego regresó después de concluida la guerra, en 1898. Falleció en La Habana, el 12 de enero de 1912.

Desde mi humilde opinión es inconcebible que los criterios mal intencionados y ataques directos de este traidor a la causa de la Revolución hayan sido tomado por serios y llegado hasta nuestros días; no deben ser considerados como referencia para hablar del mayor general Vicente García.

Con motivo de su libro *A pie y descalzo*, Roa fue fuertemente atacado por Martí, sin embargo, para el apóstol, el decoro y valentía de Vicente García eran equiparables a los de Ignacio Agramonte. Dijo de aquel:

Allá, en un asilo infeliz, moría tiempos hace, en la rústica cama, un General de Cuba, rodeado de sus hijos de armas, y se alzó sobre el codo moribundo, no para hablarles de los intereses de la tierra, sino para legarles, con el último rayo de sus ojos, la obligación de pelear por su pueblo hasta verlo libre del extranjero que le odia y extermina.¹³

Respeto al Instituto Cubano del Libro y por supuesto a los lectores, pero en lo particular y es mi derecho, la falta de seriedad histórica al referirse al mayor general Vicente García y al tratamiento casi irrespetuoso dado al Coronel Ángel de la Guardia en las páginas 63 y 64 referencia no. 115, me llevan cuando menos a condenarlo.

Según *El arte de la Guerra* en su capítulo 10 expresa:

(...) Los que tienen tropas fuertes, pero cuyos oficiales son débiles, quedan retraídos. Los que tienen soldados débiles al mando de oficiales fuertes, se verán en apuros. Cuando los oficiales superiores están encolerizados y son violentos, y se enfrentan al enemigo por su cuenta y por despecho y cuando los generales ignoran sus capacidades, el ejército se desmoronará.¹⁴

En esta referencia partiendo de lo extraído por el editor del libro *Con el rifle*



al hombro, de Horacio Ferrer en la página 87, la valentía con que el joven discípulo de Martí, Ángel de la Guardia mostró en la Toma de Las Tunas, según interpretamos de lo que nos dice el editor, el joven coronel mambí era, un oficial encolerizado y violento, enfrentado al enemigo por su cuenta y por despecho. Insólito.

Pocos son los reconocimientos hechos a este hombre y uno de ellos es el de 1950, cuando el Ayuntamiento de Las Tunas colocó una tarja en el lugar donde fue herido, mantenida hasta hoy como recordatorio permanente de las gestas independentistas.

En este homenaje se destaca:

Coronel Ángel de la Guardia Bello, mambí que, a las órdenes de Gómez, Maceo, Calixto García y Masó, ganó todos sus grados en combate.

La historia lo puso al lado de Martí al caer en Dos Ríos. Murió heroicamente en este lugar durante la última Toma de Las Tunas.¹⁵



Estos fenómenos tienen su explicación desde la historiografía:

En su trabajo, los historiadores se enfrentan a ciertos cuestionamientos: la certeza de que las reconstrucciones de los fenómenos históricos dan cuenta de lo realmente sucedido, la posibilidad de conocer el pasado por su conducto y la pertinencia de determinar qué tan válido resulta el conocimiento generado por ella. Estos surgen a raíz de que algunos historiadores estructuran diferentes relatos y explicaciones sobre un mismo suceso del pasado —así, lo hoy tenido por cierto en unos años será refutado por algún historia-

dor con miras a formular su propio relato—, de manera que los postulados establecidos en determinada época son cuestionados y desmentidos por otros en el futuro, quienes a su vez construirán sus propias explicaciones.¹⁶

Por tanto, la reinterpretación de los procesos históricos forma parte del quehacer constante del historiador, para generar nuevas explicaciones que reivindicar su función como científico social.

El Historiador Francés doctor Nathan Wachtel ha expresado que *La verdad histórica siempre es parcial*,¹⁷ es cierto, pero también es cierto que el respeto a nuestras raíces y nuestra historia nos define como seres humanos y patriotas.

¹ Biblioteca Virtual Universal, <https://biblioteca.org.ar>, 2003, p. 2.

² Sun Tzu y Sun Bin: *El arte de la guerra*, Editorial Capiro, Santa Clara, primera edición, segunda reimpresión, 2019, p. 127.

³ Ídem.

⁴ Documental *Vicente García, un general de Cuba*, de Norka Meisoso.

⁵ Ídem.

⁶ Ídem.

⁷ (<https://es.quora.com/Me-podr%C3%ADas-dar-alg%C3%BAAn-ejemplo-de-la-historia-la-escriben-los-vencedores>)

⁸ Armando Hart Dávalos: Discurso por el centenario de la Toma de Las Tunas, 23 de septiembre de 1976.

⁹ Ob. cit.

¹⁰ Ídem

¹¹ Ídem

¹² Ídem

¹³ José Martí: *Obras Completas*, volumen 2, p. 210.

¹⁴ Ob. cit., p. 64.

¹⁵ Claudia Isabel Guillén: «Cae un Ángel» en periódico *Granma*, 19 de septiembre de 2017.

¹⁶ Colectivo de autores: *El papel del historiador en la reinterpretación y construcción de la historia*, Universidad Autónoma de México, Coatepec, no. 35, 2021.

¹⁷ «La verdad histórica siempre es parcial», entrevista concedida por el doctor Nathan Wachtel a Jonathan Diez, publicada en <https://puntoedu.pucp.edu.pe/voces-pucp/la-verdad-historica-siempre-es-parcial>, 26 de octubre, 2015.



Obra IA de Leoarmis Ojeda.



Obra de Gustavo Polanco.

Dos nuevos retratos de El Cucalambé

A LA iconografía de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé* (Las Tunas, 1829-Santiago de Cuba, 1861) se suma una nueva imagen. El artista y poeta Leoarmis Ojeda de la Torre (Puerto Padre, 1976) concibió un retrato con la Inteligencia Artificial (IA) basado en una litografía impresa del siglo XIX. El afiche y otros productos comunicativos de la Jornada Cucalambeana, que este año celebró el 194 natalicio del autor de *Rumores del Hórmigo*, reproducen esta obra.

También el creador Gustavo Polanco Hernández (Las Tunas, 1954), miembro de la Uneac, pintó un retrato en acrílico sobre lienzo, cuyas dimensiones son 100 cm x 80 cm.

Carlos Tamayo Rodríguez

PRELUDIO PARA UN POETA

a Renael González Batista, *in memoriam*, glosando a Naborí.

*Cuando digo Renael,
a la música del mar
se suma un suave trinar
de sinsontes para él.
Su mano vuelve al pincel,
su palabra al tiempo reta
y otra vez la rima inquieta
en su verso campesino,
es candil para el camino,
preludio para un poeta.*

*Limpio corazón del día,
late en su pecho sonoro,
y un canto de tocororo
al silencio desafía.
Musical polifonía
en su guajira silueta
burla la noche obsoleta
del olvido y vuelve a ser
cada nuevo amanecer
preludio para un poeta.
Diciendo estoy poesía
con la luz de una mirada,
rotunda frase pintada
con pinceles de armonía.
Silenciosa algarabía,
de sentimientos repleta,
hiende el aire la saeta
del renaeliano verso:
metafórico universo,
preludio para un poeta.*

*Alba, rocío, clavel,
luz, humedad, colorido;
vibrando en cada latido
ya es eterno Renael.
Lleva palmas en su piel
de polvo, en oscura grieta
su niñez analfabeta
no lo pudo doblegar
y fue el canto del palmar
preludio para un poeta.*

ARGEL FERNÁNDEZ GRANADO
Las Tunas, junio de 2023

Foto (detalle): Reynaldo López Peña

Nazim Hikmet hacia la mar abierta

Ha pasado por el canal de la bahía
hacia la mar abierta
este barco blanco, ánade inmenso.
En la proa lleva un nombre en ruso:
Nazim Hikmet
Nazim Hikmet hacia la mar abierta
definitivamente libre
de las oscuras mazmorras subterráneas,
de los genízaros de Ankara.
Nazim Hikmet por la mar abierta
hacia Budapest, Moscú, Sofía o Praga,
que es decir hacia la paz, el amor,
la libertad y el pan.
Nazim Hikmet proa adelante
para que el mundo sea
como una cuna espléndida
que arrulle a los Memet
negros, blancos o amarillos
que las nubes no maten a los hombres
y las niñas coman caramelos.

Ernesto Carralero Bosch

Quijotesca

Amigo, no vives este mundo.
Estás más allá de nuestras cosas cotidianas,
del buen vestir y del buen comer.
Buscas el secreto de la esfinge,
crees en la pureza,
en la perdurabilidad del bello amor,
en la imposible traición.
Te entregas en cuerpo y alma:
el cuerpo a nadie importa,
el alma nunca la entendieron
y pagas hoy tu cándida creencia.
Hemos venido a estar contigo
tan fuertemente nos abrazas
que nos dan ganas de llorar.
Se acaba la visita
se cierran las puertas de cristal,
dejamos atrás el cubículo psiquiátrico.

Ernesto Carralero Bosch

Obra (detalle): Alexis Roselló

Porque a veces

me visto con la urgencia
De quien sale a buscar su relicario
Tras la puerta quizás en el osario
Donde marchó a dormir mi transparencia
Porque a veces nos falta la conciencia
De sumar otra voz a la que parte
cuando el tiempo se muere por soñarte
vestida y con sombrero en la estrechura
de una voz que predice la locura
tan solo en el espacio de marcharte

Y no sé que puedo hacer
con tantos relojes rotos
si la tarde lanza votos
sin llegar a atardecer
Tal vez empiece a llover
un sueño de mariposas
azules y no te posas
y estás lejos de mi puerta
tal vez tan solo estás muerta
y mi voz te siembra rosas
para que el camino labre
otro paso más correcto
tal vez te escriba un prospecto
una puerta que se abre
Soy un ente extraditible
que teme a su levedad

Sin embargo no es verdad
esta ausencia que me estrujas
si en el recuerdo dibujas
un poco de eternidad

Vale

salir al ruedo cada día
con sonrisa importada sobre el traje
Vale morir después sin equipaje
sin nada que salude tu porfía
Y se naufraga tanto en la osadía
que otra muerte tan solo es algo burdo
Cada noche soy más mientras me aturdo
mientras sueño con tanta incertidumbre
Vale seguir urdiendo la costumbre
de buscar esta piel junto a lo absurdo
Y el sueño nos regala su inclemencia
Delirio de buscarnos sin demora
cuando sobre la piel ya nos aflora
la cicatriz marcada de la urgencia
Vale ser quien subasta su clemencia
La sonrisa que pronto les consagro
y este juego que asecha con su magro
resplandor nos borró la primavera
Vale ser el humilde que ya espera
en la mano de Dios otro milagro

Javier Castro Cruz

Lección #1

The Hatter opened his eyes very wide on hearing this; but all he SAID was, 'Why is a raven like a writing-desk?'

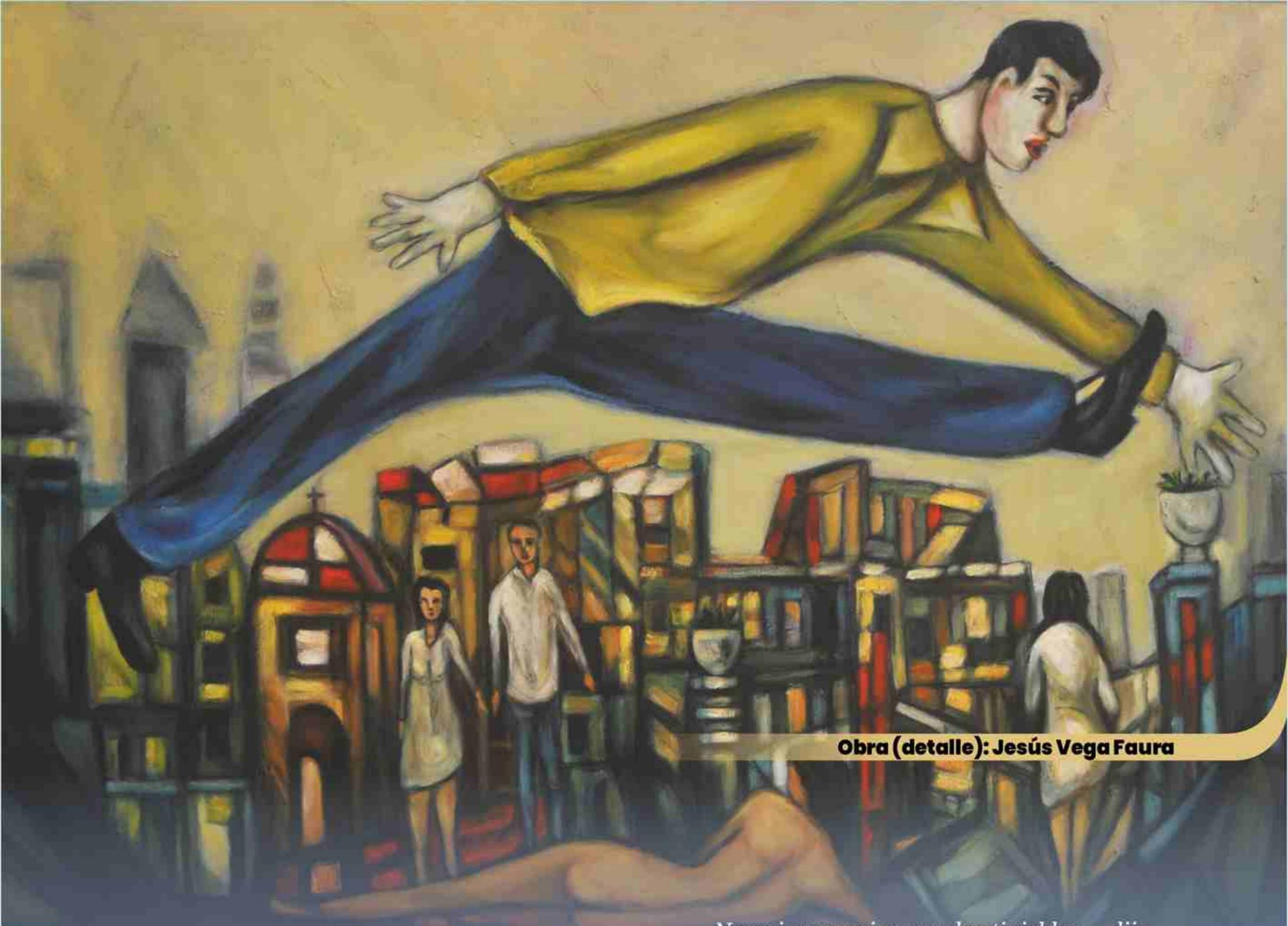
Alice in Wonderland

LEWIS CARROL

Como diría mi abuela: Maldigo la manía de andar leyendo siempre los libros de adultos y la hora en que me obsesioné con leer ese poema. No había terminado de cerrar el libro y ya él estaba ahí. Ahora estoy con él en mi cuarto, solos, y no me deja salir ni a orinar. Mami no oye mis gritos. Estoy a oscuras y tengo mucho miedo. El monstruo me golpea y grita cada vez que trato de abrir la puerta. Voló hasta el marco y se detuvo justo encima. Me asusta. Me mira fijo con esos ojos negros más oscuros que la noche. Tenía que haberle hecho caso a mamá cuando me prohibió leer ese libro. Al ver que lo leí, me dijo que, si soy lo suficientemente grande para leerlo, para hablar como los adultos, lo soy también para dormir solo. Creo que lo hizo para quedarse a solas con papá. Se van a arrepentir cuando amanezca mañana y me encuentren sin ojos en el suelo. El monstruo me sigue mirando desde su trono en la puerta y yo en mi rincón, tirado. Espera a que intente salir para atacarme de nuevo con su infernal tormenta de dolor y plumas. Pero no lo haré otra vez. Me hice pipi encima y estoy cansado. Tengo miedo a quedarme dormido. Si salgo vivo de esta, no volveré a desobedecer a mami.

Como mismo me dijo el monstruo luego de mi último intento: *Never more.*

Abel Guelmes Roblejo



Obra (detalle): Jesús Vega Faura

No quiero morirme en las tinieblas —dijo.

Obstinación

El coronel no tiene quien le escriba
GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Todo el mundo quería a Pablo. Razón por la cual nadie le impedía una y otra vez ir en pos de su sueño. Cuando se paró en el borde de la azotea y se lanzó al vacío desde la altura de veinte pisos; nos aterramos. Luego de la segunda, tercera y cuarta vez, dejamos de inquietarnos y nos dedicamos a nuestros problemas. Aunque su idea era la de terminar con su vida, no corría peligro alguno: nadie creía que pudiera volar.

No obstante, tras la última caída quedó tan raso y fundido en el asfalto, que no pudimos despegarlo, ni siquiera después de romper el pavimento. Poco después, nos asustamos a coro al observarlo subir nuevamente, ahora reptando por los cristales. Algunos procuraron disuadirlo de aquella locura, pero estaba decidido a continuar. La mayoría ni siquiera aspiró a tanto. Sin embargo, sentimos pavor al verlo tan plano y temimos por su vida, al creer posible que, por pura fuerza de voluntad, terquedad —o ingravidez, no se sabe—, en el próximo intento lograría volar.

Abel Guelmes Roblejo

MI AMANTE

recogía herraduras llenas de polvo en la calle
para la buena fortuna,
soñaba un jardín de orquídeas,
tenía lleno de perros el hogar.
No había perdido el asombro.
Amamos el romerillo, fuimos cursis y locos,
nunca temió al te quiero, a las madrugadas.
Mi amorcito era dulce,
pero como el infierno;
jamás desdeñó mis piernas,
degustó pies y senos dormidos.
Fui «pajarito y puta» sin corazas,
sin amparo o pretensiones,
rompí ataduras,
lo eregí talismán...
y de súbito murió.

Acirys Dreidy Espinosa Martínez

Foto (detalle): Acirys Espinosa Martínez

POEMA DEL APOCALIPSIS

Camino mientras un ángel danza
y une todos los mortales a este hombre.

Llevo en mí el asfalto
y la botella sabe la luz,
fulgura el exorcismo
de parir al mundo
que no lleva nada en el bolsillo,
hace trovar la luna
con guitarras de cuevas y lagartos
para nacer el día en que mueren todos los perros,
los gatos temieron la estulticia,
los hombres huyeron.

Esta botella me bebe,
ríe de saberme hundida
en el vuelo del laurel a la tierra,
de la tierra al color que flota encima de nosotros.
Fue una noche, también un día
en que aunamos
—tú azul,
yo verde o marrón—
Norte y Sur.
Los árboles lo saben.
Esta botella adivina
hasta donde escondo el sitio más oscuro
cuando ando
y
me asusto
de mi espalda.

Acirys Dreidy Espinosa Martínez

Foto (detalle): Acirys Espinosa Martínez

Migración

He doblado tu ropa en el armario.
Cada textil resguardará una historia
de rabias, ansiedades. Un anuario
donde nació, girando, nuestra noria.

La noria de la vida cotidiana
que al final te absorbió. Otro
gentilicio
que se llevó mis besos y mis nanas
y el implacable azul, mi sacrificio.

Como saldo final, quedan las telas
trofeo multicolor que hinche otras
velas
y el sitio en que mis manos yo deslice.

Si el turbio vendaval hunde mi barca
y esperando el alivio de la Parca
pueda volver tu cuerpo y la
humanice.

Ciberespacio

Mi hijo se ha convertido en unas letras,
un parpadeo fugaz de la pantalla.
Colocando los bits para su imagen
inicio mi ritual de cada día.
Qué horror matizará el ciberespacio
si no alcanzo sus amorosos caracteres.
Si la ruta enlentece, ¿qué me aguarda
al desplegar los signos?
¿Cuál mensaje pudiera presagiar el paraíso
o la picada cruel de mis latidos?
Vital como el oxígeno
una máquina
ha venido a sustituir toda mi sangre.
Mas, al parto tecnológico le faltan
su risa, sus olores, su destructivo modo.
No más sus dedos largos
pulsando las torpezas
la ansiedad de sus uñas
su explosión de temores.
Inabarcable y único, mi niño
se burla de las redes.
Por sobre tanto código vacío
prevalece mi espera.
Y así estoy, equilibrista
sobre la cuerda del ciberespacio
componiendo la extraña letanía,
historia del archivo en que me escondo
aguardando las flores, la Estación

Teresa Fonseca Valido

Obra (detalle): Alexander Lecusay



Juan Carlos García Guridi Alrededor de la décima

Por Iris Cruz Núñez

Juan Carlos García Guridi se desenvuelve en varios espacios literarios, en algunos lee sus poemas, en otros improvisa, también presenta libros de poesía porque es un escritor acucioso e investigador del tema en Cuba.

Lo conocí en Bejucal, allí se desempeña como Presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, Uneac, de Mayabeque. Con él fui hasta el sur de Occidente. Pero sobre todo viajé al centro de su obra, al alma de la poesía. Luego lo vi en varios escenarios de la Feria del Libro de Las Tunas y en todos brilló.

Guridi se dice de formación autodidacta, pero no veo el punto de aprender más, desde su inicio como bibliotecario y repentista, en Surgidero de Batabanó, ya venía ganando público; luego la curiosidad y constancia lo emplazan como un investigador con más de quince obras publicadas. Su prestigio como intelectual lo precede donde se hable de letras cubanas.

El intelectual abre ante nuestros ojos la bondad de la poesía, la métrica, los estilos, devela poetas y obras pasadas. Aflora la seguridad al definir un soneto, una décima, una cuarteta o un haiku.

Entre sus obras publicadas destacan: *Décimas habaneras del siglo XX*, 1999 y *La Poesía Popular en Cuba*, 1999. En coautoría con la doctora María Teresa Linares y Antonio Hens Porras, *Country Club*, 2001; *Salvar la décima: El encabalgamiento*, 2003; *Norias*, 2007; *El sitio donde aún*, 2009; *Fe de mí*, 2013; *Entre el lápiz y la horma. Órbita de Francisco Riverón Hernández*, 2014 y *Poetas de ayer y siempre*, 2019.

Además, Guridi se adentra en los recovecos del arte y de los municipios que componen ese joven y experimental territorio que es Mayabeque. Entre otros promueve e interioriza la obra de pintores, escultores, teatristas, músicos; presumo que la clave para este entendimiento es la poesía,



Foto (detalle): Reynaldo López Peña

ese hilo plateado que une todas las artes. Y como quiero saber más sobre su creación poética e investigativa, no dudé en preguntarle. Me pareció interesante y ahora lo comparto:

¿La poesía llegó a ti por la escritura o el repentismo?

Llegó por ambos caminos de manera accidental, mi maestra de segundo grado, Isabel Pérez me regaló *Platero y yo*, de Juan Ramón Jiménez, siendo apenas un niño, lo cual me marcó para siempre; hay que añadir que todos los domingos entraba a mi casa, Palmas y Cañas con Justo Vega y Adolfo Alfonso. Mucho le debo también a mi amigo Gabriel Xenos, quien fuera mi profesor de Español y Literatura en séptimo grado, y al ya fallecido Juan Jesús Cisneros, profesor de Caligrafía y Literatura en la Escuela Pedagógica Salvador Allende.

Aunque me hice amigo de Adolfo, siempre sentí predilección por Justo. Ya veinteañero realicé mis primeras grabaciones en programas de Radio Ariguanabo, y años más tarde participé en programas de Radio Cadena Habana y Radio Güines.

Claro que también soy producto de los talleres literarios —muy activos en los

80 y 90 del pasado siglo—, además de las canturías y serenatas de mi zona.

Y hablando de Palmas y Cañas, ¿qué opinión te merece el programa en la actualidad?

Mucho más que ser el programa más antiguo de la televisión cubana, Palmas y Cañas es todo un clásico. Mencionar el nombre de figuras que lo han prestigiado sería lo de nunca acabar, además de correr el riesgo de las siempre —o casi siempre— involuntarias omisiones. La pregunta es interesante. Considero que en sentido general no representa la verdadera salud de la tradición campesina, faltan rostros... Es sabido que la situación del transporte y el combustible limitan, no obstante, se pueden explotar más el ingenio y la tecnología. Pueden utilizarse imágenes de archivo y desde los telecentros de las provincias pudieran enviarse sus producciones y luego editarse, a fin de cuentas, no se trata de un espacio en vivo. Los diferentes territorios cuentan con un potencial enorme, no siempre bien visibilizado. Se trata de un programa de larga data y una enorme teleaudiencia, pienso que cedemos terreno porque nos acomodamos y no somos capaces aprovechar todo el talento y las herramientas que tenemos a nuestro alcance.

como Dimitri Tamayo, Liliana Rodríguez o Guillermo Castillo, entre otros, representan una tabla de salvación en una tierra donde no abundan los grandes improvisadores, pero que paradójicamente organiza el Justo Vega, uno de los concursos de repentismo más importante y de larga vida en el país.

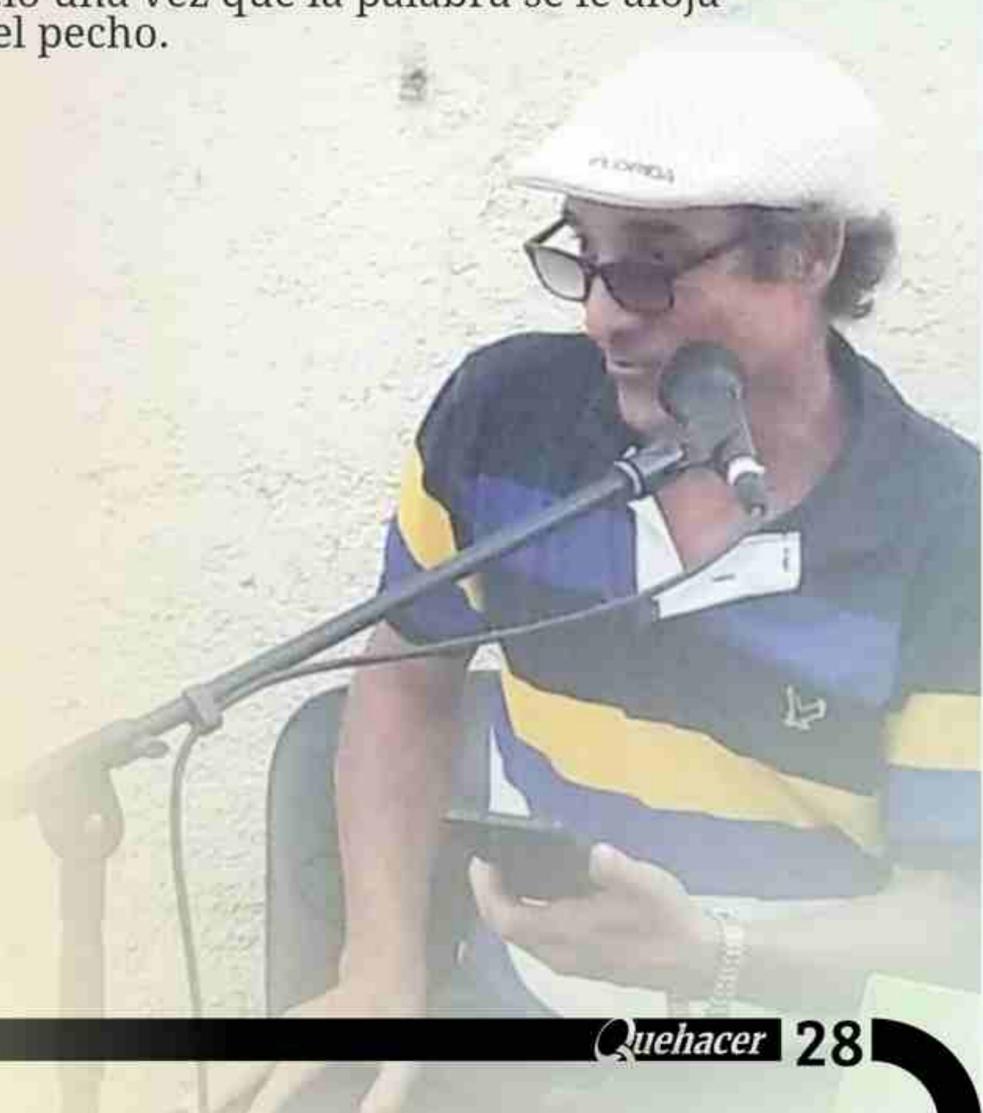
En el caso de la décima escrita, sobre todo a partir de los Premios Cucalambé, serían varios los nombres que pudieran mencionarse, aunque no todos, por una u otra razón hayan ostentado el lauro: Renael González, Ramiro Duarte, Adalberto Hechavarría, Alberto Garrido, Carlos Esquivel, María Liliana Celorrio, Antonio Borrego, Domingo Mesa, Antonio Gutiérrez, Odalys Leyva, Ana Rosa Díaz Naranjo, Argel Fernández, Frank Castell, Miguel Mariano Piñeiro, Lucy Maestre o Freddy Laffita, entre otros que harían extensa la lista.

Con Guridi pudiera hacerse un libro de un tirón, va adentrándose en la palabra y la historia, llevándonos de la mano por caminos de poesías y descubriendo poetas. Su obra ha merecido diversos premios: primer premio en el Concurso Provincial de Poesía José María Martínez, 1994; primer premio en el Concurso Nacional José Ramón Martínez, 1994; premio décima en el Encuentro Provincial de Talleres Literarios, 1995; tercer premio en el Concurso Nacional de Glosas Viendo mi vida pasar, 2002; primer premio en el Concurso Nacional de Crítica Artística y Literaria El Cucalambé, 2002; segundo premio en el Concurso Internacional Sonetos a Gilgamesh, 2003; primer premio en el Concurso Nacional de Ensayo Todo Décima, 2003; premio extraordinario en Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso, 2012; primer premio en el Concurso Nacional de Décima Escrita Francisco Riverón Hernández, 2013; primer premio en Concurso Nacional de Literatura Infantil Félix Pita Rodríguez, en el 2014 y premio del Grupo Ala Décima, 2019.

Guridi se desenvuelve en un medio donde su manera de versar, improvisar e historiar son bien estimadas, sobre él me dice el escritor Jorge García Prieto:

Así como mismo hay infinitas definiciones de lo que nombramos Poesía, también hay gran variedad de poetas en cuanto a la manera de abordarla, tanto en versos, como en acciones fuera de este. En el caso de Guridi, tal pareciera que escribe o improvisa como un corsario presto al abordaje. Desde su nave empuña el arma y salta hacia nosotros, ganándole a todo abismo. Ante sus versos no valen chalecos protectores, ni técnicas de huida, él conoce la dirección exacta del corazón humano. Como todo maestro de este oficio, sabe bien lo que hace, la magia de lo simple, y la valentía de la profundidad. Resulta difícil no verse reflejado en los temas a los cuales canta, porque esos temas son nuestro diario, el cuaderno de bitácoras que todos tenemos, y que muchos no nos atrevemos a desempolvar ante el auditorio. Su voz no es fruto de la inocencia. Estamos ante un lector e investigador voraz. Ha dedicado gran parte de su vida a sacar poetas de las sombras, y lo ha hecho con acierto. La deuda con él es inmensa, y esto, la poesía sabe cómo premiarlo.

Me deslumbra toda su poesía, debe ser que aprendí sobre el género desde su pluma. Les muestro «Identidad», contiene los matices de su contagioso optimismo, agotado a veces por los avatares de la vida, pero que remontan vuelo una vez que la palabra se le aloja en el pecho.



IDENTIDAD

No ser Pessoa me asiste,
me hace múltiple, mi antónimo,
mi alter ego, mi heterónimo;
me hace alegre, me hace triste.
Que yo sea Pessoa consiste
en ser mi propio yo ajeno;
me hace malo, me hace bueno
y de ser lo que no soy
me vuelve hacia donde voy
en otra vida de estreno.

En mi identidad sobrada
soy el otro y soy el mismo;
¡¿Alto, quién va...?! Silogismo,
piedra sobre piedra, almohada.
Ir y volver de la nada
–carne en una piel vacía–
me devuelve la alegría
y antes de que el tiempo cierre
vive de que Dios se aferre
a una sombra que no es mía.

Ser Pessoa en mi ataúd
me nace de luna en luna;
primer llanto, casa/cuna,
hábito de juventud.
Qué suerte de esclavitud,
qué ir sin ir de loa en loa;
Duero que anclado a la proa
del Caribe es más que Duero
todas las muertes que muero
sin dejar de ser Pessoa.

Juan Carlos García Guridi

Obra (detalle): Eliades Ávalos Rosales

GALERÍA DE **Quehacer**

A cargo de Carlos Tamayo Rodríguez

Semblanza de una ciudad

Por Iris Cruz Núñez
Crítica de Arte

La creación artística de Las Tunas, está asentada, por lo general, en el uso de materiales convencionales; aunque las tecnologías modernas y los discursos contemporáneos han ido enriqueciendo su uso hasta llevarlos a un estadio universal donde el soporte de las obras también es recurso identitario.

Hasta la joven ciudad, exhibe la tradición artesanal en cada una de las expresiones; heredera del trabajo con fibras, barro, madera y otros materiales naturales, trabajados por nuestro ancestros asentados en las demarcaciones cercanas.

Toda esta práctica puede verse en el modo de crear de los artistas locales, graduados o no en academias, demuestran la inclinación por la talla en madera, la pintura, el modelado, la fotografía; donde imperan el paisaje y las creencias religiosas como motivos. La integración entre las técnicas, son llevadas incluso, a la expresión arquitectónica.

Las esculturas son más visibles, mientras las pinturas y fotografías frecuentes en los espacios expositivos y públicos. Una gran parte de la producción artística contemporánea es realizada, promocionada y comercializada en los mismos talleres donde se producen, limitando la confrontación con el espectador pero en su visualización online puede apreciarse una recurrencia a discursos y técnicas ya reconocidos.

Un siglo, aproximadamente, marca la referencia de las primeras obras de artes plásticas creadas en esta tierra, cuya evolución es conocida más allá de nuestras fronteras.

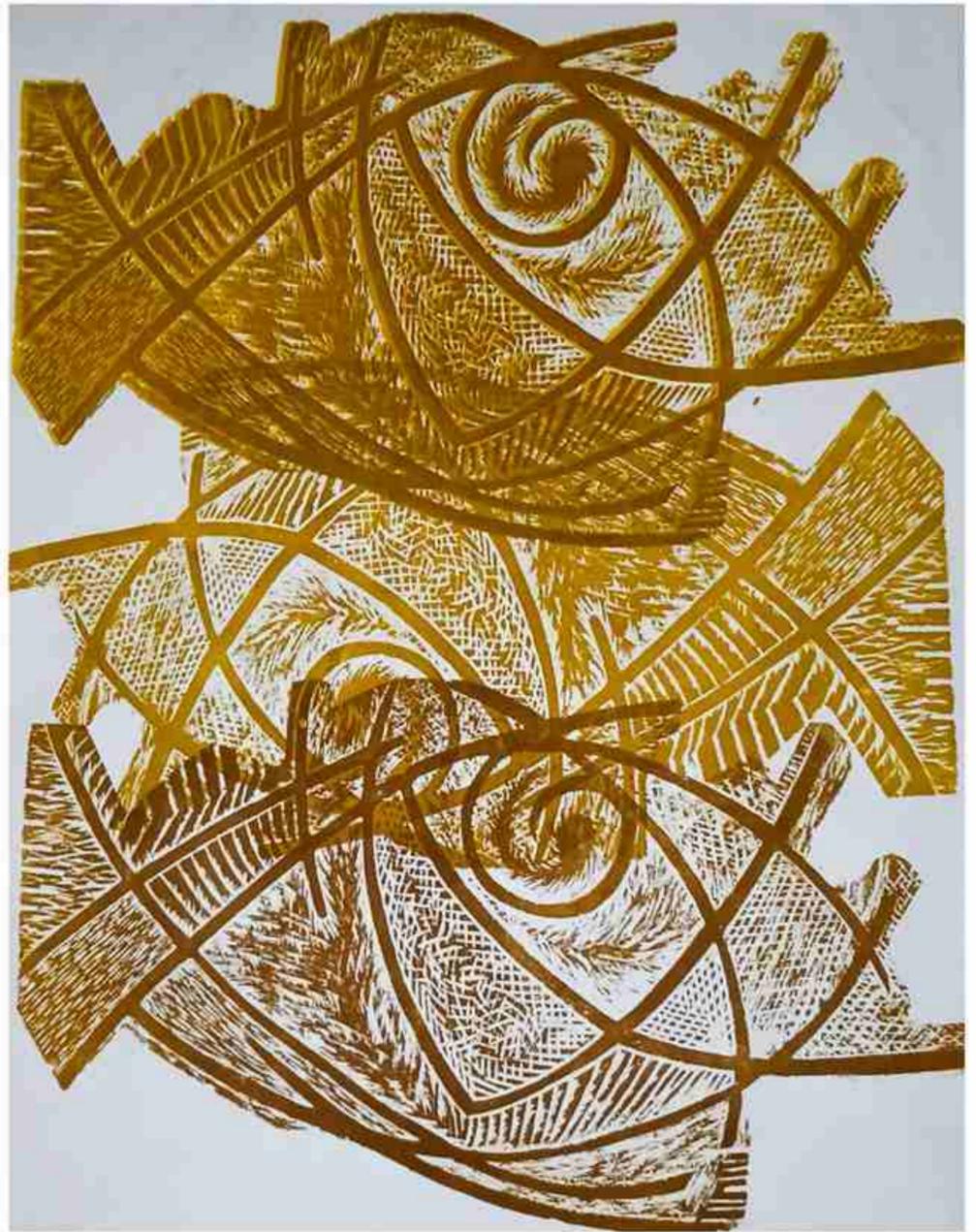
Estas obras entrañan lenguajes diversos, con símbolos de gran arraigo: las columnas, leyendas, el paisaje y la mezcla racial. Este panorama se da en toda Cuba, sin embargo en Las Tunas es más constante y perdurable, debido quizás a la escasa interacción de sus cultores con otros públicos foráneos.

GRABADO | Taller Molino rojo

Leonardo Fuentes Caballín



Conexión
Dimensiones variables



S/N
Dimensiones variables



Levitación
Dimensiones variables



Mal agujero
Dimensiones variables

ESCULTURA |

Rafael Antonio Santiesteban Ortega

ACAA

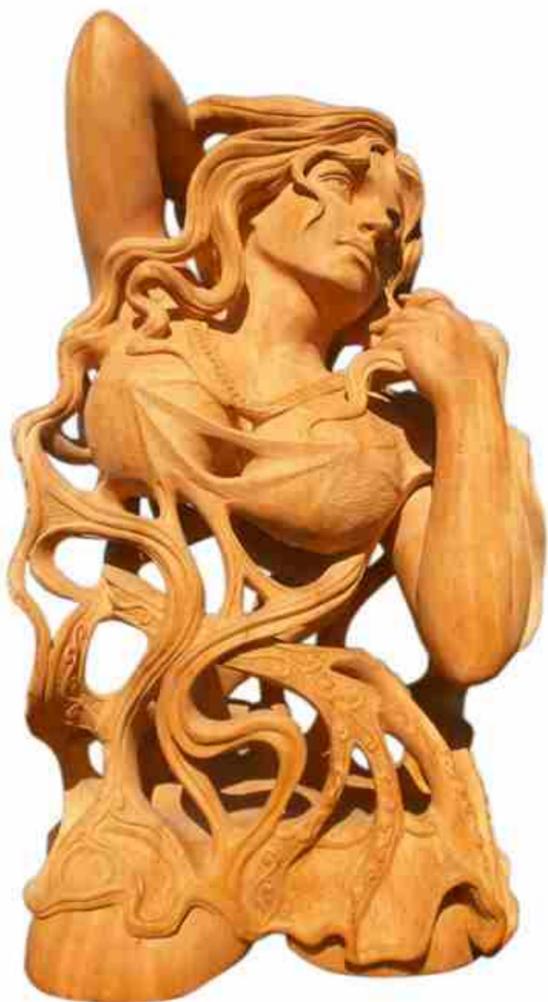
ASOCIACIÓN CUBANA DE
ARTESANOS ARTISTAS



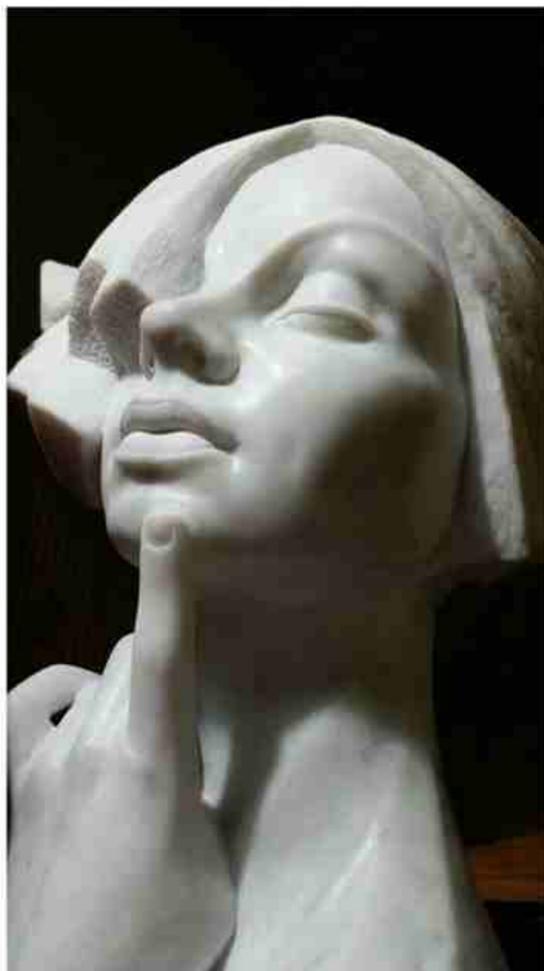
Busto de Mujer I
Caoba
48 cm x 25cm x 23 cm



Inmersión I
Madera de Acana
59 cm x 15 cm x 17 cm



La Primavera
70 cm x 35 cm x 30 cm



Estado de transición
Mármol de Carrara
45 cm x 27cm x 18 cm



Homenaje a Anette Delgado I
Talla directa en caoba
50 cm x 20 cm x 25 cm



Fantasía
Madera de Caoba
80 cm x 40 cm x 25 cm



Mundo marino # 1
Madera de Caoba
70 cm x 25 cm x 25 cm



Mundo marino # 2
Madera de Caoba
50 cm x 65 cm x 25 cm



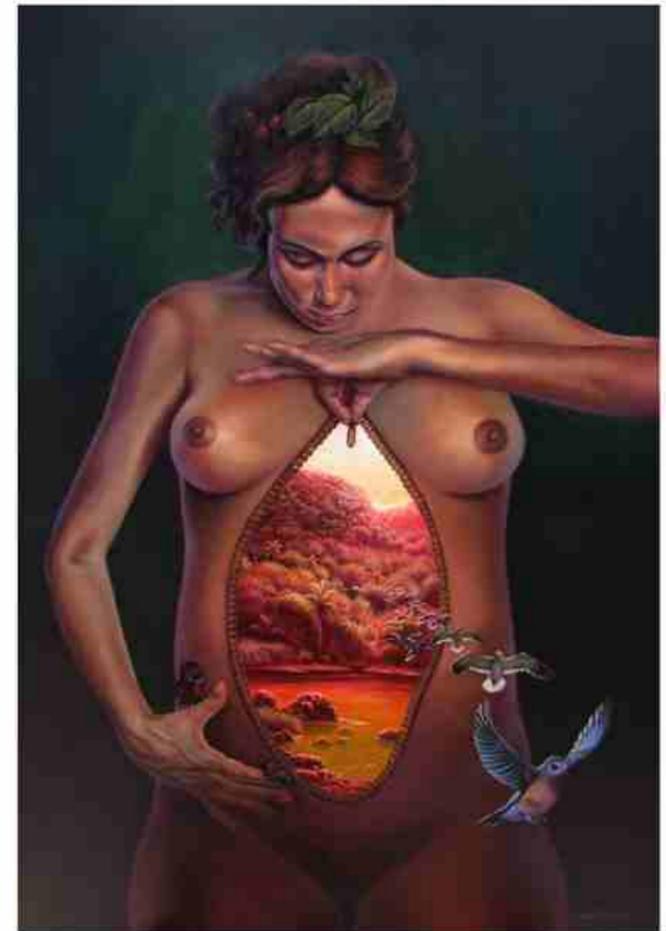
Busto de mujer
Madera de Caoba
40 cm x 25 cm x 20 cm



Fernando Estrada
Paisaje vertical
Acrílico sobre lienzo / 60 cm x 80cm



Leandro Pérez
Desafíos de tu piel
Acrílico sobre lienzo / 90 cm x 75 cm



Daimí
Gestando Primaveras
Acrílico sobre lienzo / 130 cm x 90cm



Juan
El reposo
Óleo sobre lienzo / 100 cm x 75 cm



Yuniesky Rodríguez
Intimidades
Óleo sobre lienzo / 60 cm x 80 cm



Baire Cartaya
Vida
Acrílico sobre lienzo / 120 cm x 300cm



Andante I



Andante II



Andante III



Patriarcado



S/T



S/T

Camello

El doctor se acerca al extraño hombre que desde hace un mes ve vagar en la sala de espera del sanatorio. Con mirada inquisidora le pregunta:

– ¿Qué hace aquí?

El desconocido lo mira de arriba abajo y se arrima como quien va a confesar un secreto.

– Trafico palabras... Soy poeta
¿Quiere unos versos?

Canibalismo

El náufrago después de la tormenta fue a recalar a las orillas del Sahara. Solo, hambriento e insolado, no le quedó otro remedio que adentrarse en el desierto. Errante pasó dos años buscando salir de las dunas. Finalmente cuando logró ser rescatado, contó que para sobrevivir, tuvo que comerse su sombra.

Octubre en Wittenberg

El monje cavilante sosteniendo en su mano un martillo y una extensa hoja se dirigió a la puerta de la iglesia. Silencioso clavó el tratado. La verdad martilló tan duro que medio milenio después, la hoja ahora está en la puerta de mi casa.

La nueva Atlantis

La oscuridad fue tanta que sin dejar rastro alguno la Isla desapareció.

MICROCUCIENTOS

Por Lester F. Ballester

Obra (detalle): Eliades Ávalos Rosales

Santiago de Cuba y 1538

Por Carlos Tamayo Rodríguez

I
Ando perdido por la *cibdad*. La primera vez que vine transcurría la colonización, fue en el siglo XVI. Luego regresé en los XVIII y XIX; no pude volver hasta ahora, en el XXV. Encuentro muchas construcciones y calles nuevas con nombres desconocidos para mí. Yo soy Ucronio Velázquez de Cuéllar, hermano del Adelantado y uno más entre los veinte habitantes que en 1538 permanecemos en Cuba; entonces Santiago era una aldehuela nombrada como el archipiélago.

Diego y yo crecimos con los dogmas católicos y el terror a los castigos de Dios; creo en la resurrección y la practico cíclicamente, por eso he vuelto y siempre que pueda retornaré a los eventos pagándome todos los gastos. Él no ha tenido valor para fugarse metamorfoseado. Ahora heme aquí, resurrecto en un rubio con drellos, ojiazul, tan alto como un vikingo. No sé ir al Balcón de Velázquez; debiera llamarse de los Velázquez porque entonces yo qué.

Busco la casa del gran poeta romántico y civil, cuyo primer apellido, de abolengo, nominó la calle y su casa museo, frente a la Biblioteca Teresa Melo. Pregunto y me

responden: por la rotonda, allá por la Casa del Fuego Joel James, hay un monumento de bronce fundido en los talleres del escultor Alberto Lescay Merencio, exhibe la figura del poeta y diplomático Jesús Cos Causse.

Desde la multiplicación de Oriente —no la división en cinco— el Cantor del Niágara pasó a ser una figura provincial; los poetas de la región histórica, económica y cultural ya no asisten como antes a su cumpleaños en diciembre 31. Él compuso el «Himno del desterrado» y es más santiaguero —el niño solo vivió aquí tres años— pero menos oriental, más matancero y mexicano. Un conflicto de identidad regional, posterior a la pérdida de la hegemonía: Santiago ya no es la capital de Oriente.

II
Leo la identificación de las avenidas ¡ocho vías! con números romanos en las casas. Evocan a las absentistas Denia García Ronda, Marta Parada y Soleida Ríos. Están presentes Mirna Figueredo y Reynaldo García Blanco, todos del XX, como Alberto Serret y Pedro Antonio López Cerviño, fallecidos. Me encamino al parque José Magín Soler Puig y encuentro intacta la



Francisco Prat Puig: catalán, genio, manejó su automóvil Enramadas arriba. (Calle famosa, nadie sabe cómo no perdió su gracia).

Mi casa estaba en un saó, lo ocupa una academia de ajedrez, causa probable de la confusión con la de Diego en la otra esquina; la de él nunca estuvo donde la entropía facilitó construir un extemporáneo banco comercial encristalado.

III

A la catedral la iluminan luces led, cómo suponerlo después de las destrucciones por terremotos e incendios. Una investigadora capitalina encontró en un piso fofo cartones perforados por los holguineros Hermanos Ajo. Doña Guiomar los traía con su órgano porque el de la iglesia no tenía manigueta y ella prefería bailar la música molida. Solicitaba una y otra vez su pieza dilecta: un arreglo del maestro Osmundo Calzado a un son, cuyo estribillo es obstinado, la pregunta alevosa y la respuesta puro doble sentido: *¿Dónde está la ma' Teodora? / Rajando la leña está.* La rajadera interminable la popularizó la Orquesta de Música Moderna, porque la partitura auténtica llegó a la sobresaturación sonora y Alguien robó la manigueta para evitar que los bailarines enloquecieran por el *ritornello*.

IV

Tantos buenos y excelentes pintores, escultores, conceptualistas

performáticos y la Galería Julia Valdés (absentista) muestra libros publicados por la Editorial Aida Bähr, única fuera de La Vana durante demasiado tiempo. Más tarde abrieron otras, hasta llegar a la actualizadísima, con una valla de carretera en la fachada: Yunier Riquenes, magister en publicaciones digitales *online*; los DVD se borran por un hongo semejante a las polillas degustadoras de papel.

V

Un guía turístico, motorista, al observar mi vestuario retro me ofrece sus servicios. Le digo vamos a la loma de Manuel Gómez, a recordar los edificios del plan de becas Agustín Mateo. Le oriento esperarme abajo. Desciendo la escalinata más grande que la de la Universidad de La Vana. No están las polleras de la Escuela de Letras Ramón Afonso. En la biblioteca Marlene Garcell promueven la lectura de los autores Ernesto Crespo, Rafael Mosquera, Daysi Cué y otros, contemporáneos de Jorge Luis Hernández, como Rafael Soler, Francisco López Sacha, Carlos Beltrán.

Regresamos por la avenida donde está la Galería de Arte Universal Gretel Arrate. Ese inmueble le dio cabida al consulado del país interventor al final de la guerra entre nosotros: los nativos originarios, cobrizos; los españoles, blancos; los africanos, negros, más los de todos los colores en la etnonación. Cuba nos ganó la guerra, pero la perdió por los que la bloquearon. Si Calixto García hubiera

VI

A la moto se le acabó el combustible. Un guía de a pie, diligente, quería mostrarme el mural de la fachada en la Universidad Ricardo Repilado, obra del pintor y diseñador Raúl Arrate, el poeta y pintor Efraín Nadereau, y Macambucio. Estos guías tan jóvenes se esfuerzan para no omitir el fonema ese; hablan de todos los temas, pero no dicen dulce en *fraco*, *lingüística*, el *Crito*.

Ya fui a la Alta Casa de Estudios Repilado Parreño. Visitemos el punto geográfico más alto de la *cibdad*: la Plaza de Marta Mosquera, desde donde se divisan múcaras semipreciosas que rinden culto a Waldo Leyva (absentista), quien no haya lanzado nunca una piedra

VII

Bajamos al Café La Isabelita (García Granados, por supuesto). Lo ambientaron con fotos de León Estrada, Ignacio Vázquez, Leocésar Miranda, Miguel Ángel Botalín, los hermanos Leliebre Camué, Lucía Muñoz, Ernesto Agüero, entre otros, fallecidos o presenciales, todos mezclados en las paredes.

Luego pasamos frente al Museo Emilia Soteras, conocida en el ámbito académico habanero como la doctora María Emilia, y al Museo del Carnaval Nancy Elvira Pérez Rodríguez.

Veo las fachadas de los cuatro teatros de relaciones: Rogelio Meneses, Raúl

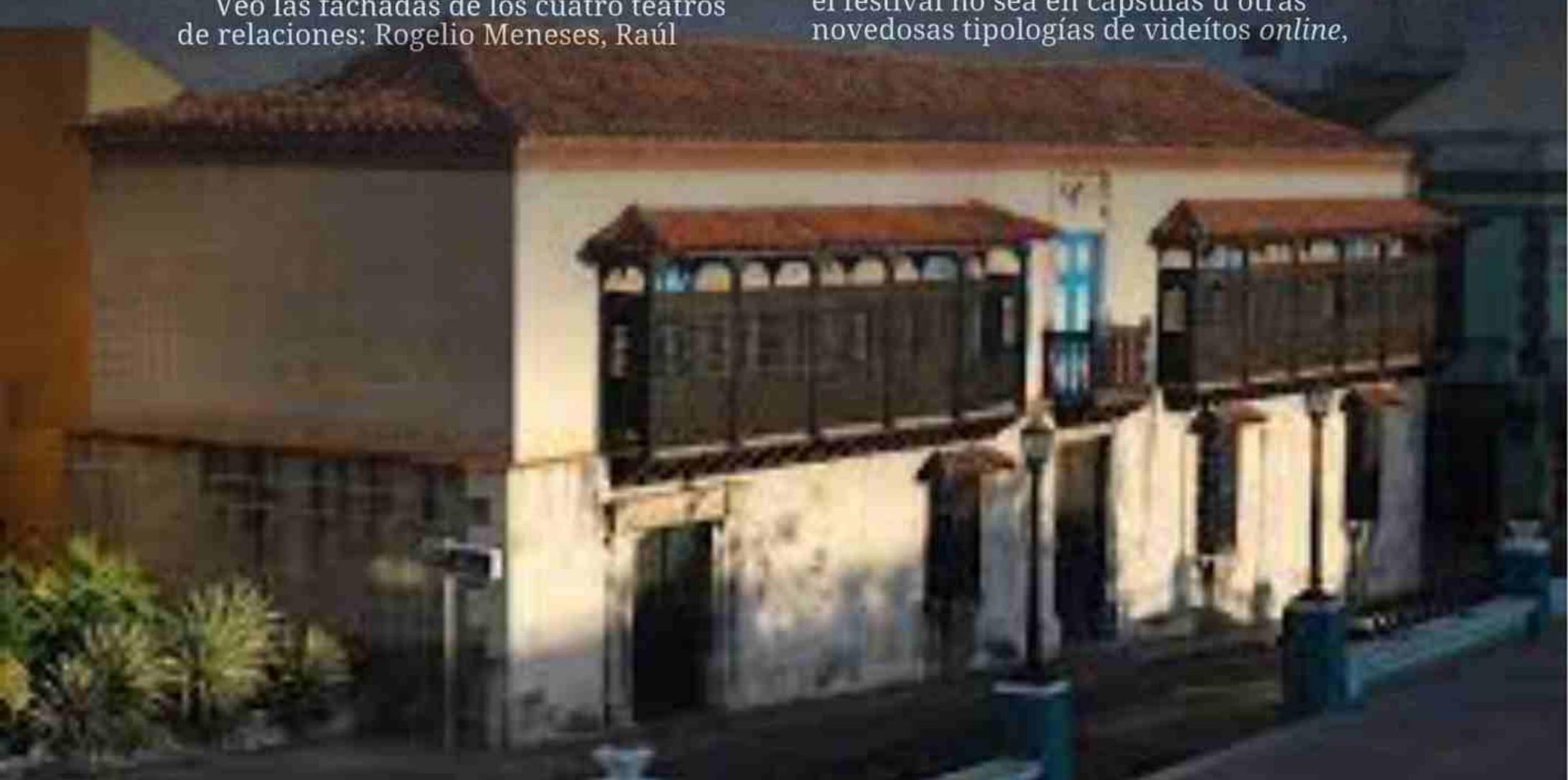
Pomares, Ramiro Herrero y Fátima Patterson; el de magia Conchita y Andrés Caldas, el dramático Carlos Padrón, el de teatrova María Eugenia García, y el guiñol Ramón Pardo, cuando en el siglo XIX solo se hablaba del Teatro de la Reina y la Plaza de Toros, según leí en un plegable del Sello Real Claustrofobias.

VIII

Se escucha música popular bailable. El texto refiere mortificación y un lápiz. Estamos frente a la Academia Rodolfo Vaillant, cuyo decano es Luis Carlos Suárez. En un aula emite su voz maravillosa Magaly Bayard. Salen José Armando Garzón, René Urquijo e Isidro López Botalín guitarra en mano. Imparten clases, y además, actúan en la Casa de la Trova José Aquiles.

IX

Por distintas arterias, acabadas de asfaltar, bajan arrollando los coros, las congas no. Separados desfilan el Orfeón Electo Silva, los Madrugadores (de Chicharrones), Las Médicas de la Salsa (de Los Hoyos) y temerosas agrupaciones invitadas. Esos tres emblemáticos han mantenido su impronta a espada, pero sin capas, las usan desde el período cuando desaparecieron las lentejuelas y los canutillos, las conservan y restauran como valores patrimoniales para cuando el festival no sea en cápsulas u otras novedosas tipologías de videítos *online*,



Los coros coinciden en una esquina de las calles Augusto Blanca y Adolfo Gutkin, agotados por la cabalgata. No es lo mismo ir a caballo, Asela Suárez baja que a pie Asela Suárez alta. ¡Y los zapatos ardiendo y el calor y el sudor contra el maquillaje! ¡Misericordia!, gritó una soprano de las Médicas cuando la empujaron unas contraltos de un coro *sine nomine* (de San Pedrito), porque Alguien afirmó: Las mezzosopranos de Chicharrones en canto y contracanto empastan mejor que las de Los Hoyos cuando interpretan el *Stabat mater*.

Los inventos fuera de la partitura original van a repensarlos, dijo el guía, al parecer acostumbrado a la fraternidad de las cantoras. Y agregó: Valoran eliminar del programa callejero el montompolo porque el encontronazo acaba en violencia verbal y física entre bajos y barítonos; los tenores y contratenores desaparecen apenas llegan al lugar donde los públicos diletantes se meten a cantar con sus voces blancas y desafinan hasta a Caruso cuando viene. ¡Cantar bien o no cantar!

Además, ¿quién no lo sabe?: el carnaval de aquí no tiene por qué ser como el de Río de Janeiro. El nuestro es el mejor del Caribe y América Latina: canto coral europeo, renacentista, barroco, gregoriano, música concertante —en ese contexto es desconcertante— y el carioca solo carrozas, samba y figurantes en monobiquini-hilo dental.

Durante los preparativos ocurre la invasión por los barrios, consiste en visitas de cortesía entre los coros. Última cabalgata: el Gran Jurado anuncia el santo y seña del ganador y se forma lo que se forma. Que los cariocas mejoren sus carrozas: nuestras cantoras voluminosas y los masculinos andantes, como tienen tantas solicitudes de otras provincias no dan abasto durante el rumbón veraniego. Que vengan a Chago a tomar experiencias y no embromen con su sambódromo, los arrebatones de cadenas áureas, carteristas, cartereados y muertos carnavalescos. ¿Nos van a enseñar de eso?

X

Bajamos la escalinata identificadora de la *cibdad*, la de Padre Enrique Bonne, director titular eterno de la Orquesta Sinfónica Laureano Fuentes Matons,

candidata a cambiarle el nombre por otro más actual, quizás Chito Latamblé, así estarían de buenas con el temible crítico del Guaso —Regino Eladio Boti no— el *poeta clarus*, Marino Wilson Jay. Para subir las escalinatas de becas y Padre Bonne, antes de hacerlo había que pensarlo muy bien.

XI

Ya solo, voy al Gran Hotel Dagoberto Gaínza, ubicado en el reparto Amiguitos de las Petrocasas, calle Rafaela Macías Reyes número XXIV, casi esquina a Teresa Reyes. Tengo los billetes necesarios para pagar la habitación y desayunar ñame con bacalao.

Me resultó confuso el tema de la identidad lingüística: el trajín con la ese. Después de tanto caminar, el segundo guía, de madrugada por esas calles, nunca dijo *etoy cansao, me duelen lo pie*. ¿De dónde serán estos cantantes?

XII

Antes de salir el sol que nos quema mi nao zarpará rumbo a México. Conoceré a La Malinche de Cortés. Si alguna vez Diego, descubridor de Yucatán, aparta la lápida catedralicia, ¿volvería en la suya? Yo no quemaré *mi nao* porque regresaré antes del terremoto esperado durante el XX; ya avanza el XXV y, por suerte Siempre seré uno de aquellos que no nos fuimos en el 1538 para La Vana, ni para Bayamo mucho menos.

XIII

Logré lo más importante: ver en la catedral la tumba de Dieguito, el muy noble y poderoso, el que sometió y pacificó, a quien sus enemigos seguramente lo enterraron bocabajo, a siete pies de profundidad. A lo mejor por esa posición no resucita.

Admiré todo lo nuevo, me aprendí los nombres ilustres. El Cabildo desaprobó mi demanda y el Balcón seguirá llamándose en singular injusto. La verdad histórica, argumentaron, es que vine después del entierro de mi hermano, ocurrido el Año del Señor de 1524. Aun así, *Nihil obstat*: En Sesión Solemne, el Cabildo reconoció y me otorgó el pliego probatorio: el primer nagüito de la historia soy yo.

Cantábulas y epopemas del bardo Pul Salalira

Lesbia de la Fe Dotres

Hay quien declara que no todos los caminos conducen a Roma, pero hay caminos que valen la pena arriesgar los pasos, así un escritor que firma F. Cuervo haciendo realidad las palabras de mi abuelo que dice es mejor estar omnipresente que ausente, ¿entienden? Yo que les voy a decir en fin que este Cuervo decidió gastar vista, zapatos, dinero. Representar al autor de textos del medioevo, llevarlos al papel con tinta negra, sí como las plumas del cuervo.

Y con el daga y taca de amigos y conocidos, ahora podemos leer el libro *Cantábulas y epopemas del bardo Pul Salalira*, escrito por Junior Fernández Guerra, que obtuvo el Premio Calendario 2018, publicado por la Editorial Abril.

El texto del que les estoy hablando tiene más de sesenta páginas, pero, un momento nada de susto para su lectura, porque desde la primera página te invita a sonreír, a que les des alas a tu imaginación y a disfrutar del lenguaje que es un derroche de poesía o de versos como también le llaman. Es un desafío a los que han formulado apuntes de cómo deben escribirse los libros para niños y jóvenes.

Las historias que van a canturrear de Pul Salalira están dibujadas a través de palabras revestidas de humor, así se abren para ti estos epopemas en caminos inexplorados:

Pero son tantas estrofas que la lengua se le enreda y a veces dice cantábulas y otras veces, epopemas.¹

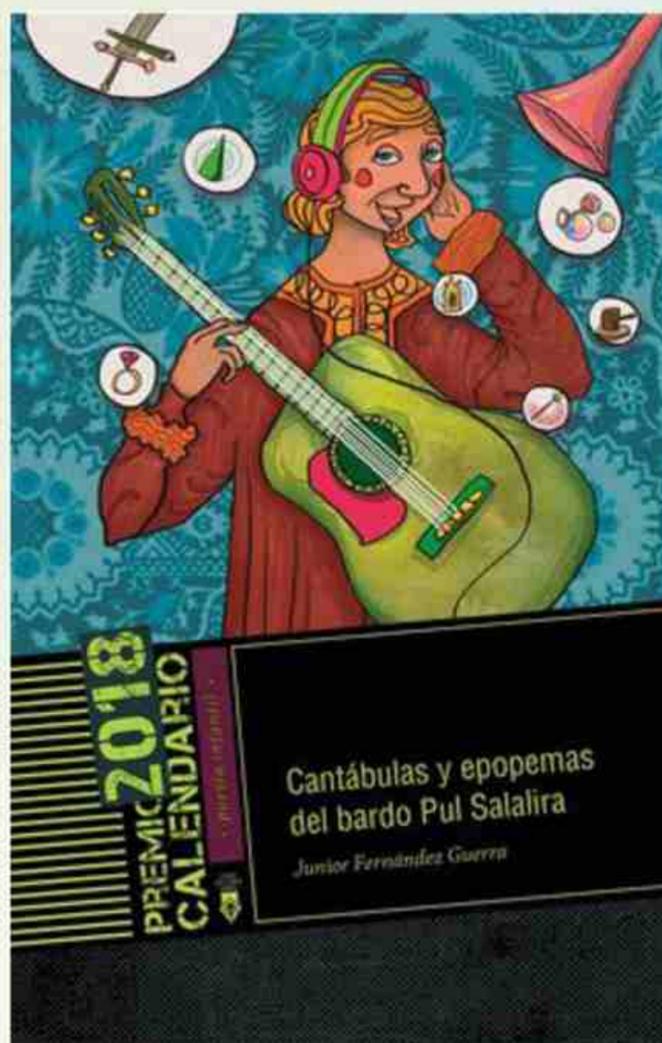
Cantábulas y epopemas, desde sus primeras páginas entramos al país del nunca jamás. Porque su autor al escribirlo se encontró con él, como La princesa y el troll y sintió la maravilla de ser niño, muchacho, adolescente de nuevo y estar invitado al juego de palabras, que es jugar con el lenguaje acompañado de rimas, de historias llenas de ingeniosidad, extravagantes, de seres

fabulosos, míticos: elfos, unicornios, dragones, brujas. Todos conocidos por los abuelos primitivos, que Pul Salalira nos la cuenta a través de la poesía y del humor que es una forma de ver de forma diferente y alegrarnos de las maravillas del mundo en que vivimos. *De los enanos y de cómo han logrado sus grandes fortunas. Y del nigromante Segisberto.*

Epopemas recogidos en las rondas de la oralidad, con sus seres guardados tal vez, digo tal

vez, en las *burbujas de las brujas*, con ellos Pul Salalira cantó *Cantábulas* y narró epopemas, y como juglar del Medioevo nos lo hizo llegar en los cordeles de los cantos de ciegos, cuentos y poemas dejados en el ingenio de los caminos del mundo.

Deseo que disfrute la lectura de este bello, sí, merece la utilización de este adjetivo, bello en sus historias, en su lenguaje, en el diseño e ilustraciones, felicidades a su autor y a la Editorial Abril.



¹ Junior Fernández Guerra: *Cantábulas y epopemas del bardo Pul Salalira*, Editorial Abril, La Habana, 2019, p.11.

DOCUMENTOS

En este número estrenamos la sección Documentos, dedicada a publicar textos históricos, artísticos y literarios, que contribuyan al conocimiento de la impronta tunera en el devenir de la cultura cubana

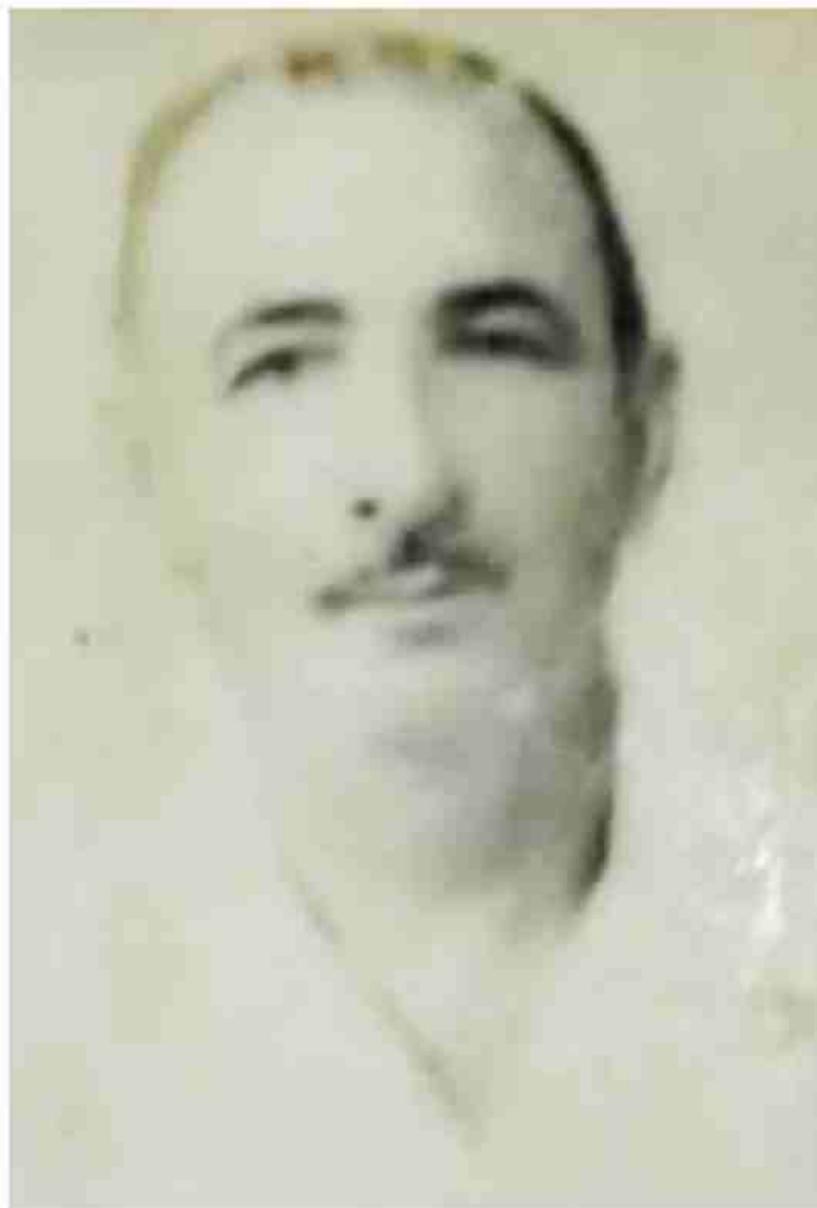
Francisco Cristóbal Villoch Leyva, un revolucionario olvidado

A mi padre, Francisco Cristóbal Villoch Leyva (Las Tunas, 1899-La Habana, 1992) le gustaba hacernos historias de su vida; a continuación ofrezco el testimonio que dictó a mi madre siendo ya él muy mayor. En internet se encuentran artículos publicados por la Universidad de Oriente en los que aparecen referencias sobre él. De su militancia en el trotskismo y más tarde en el sindicalismo, junto a mi tía Esther María Villoch Leyva y mi tío Montiniano, lo descubrí en una tesis doctoral de dicha universidad. En el dictado a mi madre, Nélide Cambas Pulgarón¹ (Guantánamo, 1916-La Habana, 2004) realizado en 1990, él no menciona esa etapa de su vida. Me hablaba sobre cómo Las Tunas fue el único lugar de Cuba donde el trotskismo se había convertido en sindicalismo.

Las mínimas correcciones al manuscrito original aparecen entre corchetes.

María de las Mercedes Villoch Cambas

Me llamo Francisco Cristóbal Villoch Leyva. Nací en el antiguo municipio de Victoria de las Tunas el 16 de noviembre de 1899 en el seno de una familia mambisa, mi padre José Lorenzo Villoch



Elgues² y mi madre Mercedes Leyva Varona.

Mi familia se alzó durante la guerra del 95. Mi padre fue mandado al predio de San Luis (en Las Tunas) en el año 1896, con el grado de alférez a las órdenes de Gaspar Cruz, donde se cumplimentaban los pedidos de los altos jefes en cuanto a abastecimiento de algunos artículos y allí permaneció hasta la terminación de la guerra, mientras la familia (mi madre con

El general de la guerra del 68, Francisco Varona González era tío de mi madre, Tomasita Varona casada con el poeta y general Francisco Rubalcava fusilado en Camagüey en la guerra del 68, era también tía de mi madre.

Estudiamos hasta el segundo año de lo que entonces era bachillerato, por falta de recursos no pudimos continuar y comenzamos a trabajar a los diecisiete años en el campo, en una colonia de caña.

Combatimos incansablemente la tiranía de Machado, pertenecíamos a una organización que existía en Tunas, cuyo jefe era el comandante de la guerra del 95 Narciso Fonseca, que agrupaba a los tuneros que luchaban contra el régimen de Machado. Los miembros de esta organización nos preparábamos para secundar la expedición de Carbó; cuando esta expedición desembarcó se decidió en Las Tunas dar candela al puente que está sobre el río Hórmigo, para impedir la llegada de refuerzos, al ejército de Machado en Gibara. Esta misión la cumplimos José Sánchez y nosotros, nos reunimos con los demás en el monte La [El] Ponasí, y al fracaso de estos preparativos nos dispersamos.

Organizados de nuevo, continuamos nuestras luchas contra el tirano como siempre en todo tipo de actividades consiguiendo armas, dinamita, etcétera. Las ocho cajas de dinamita que salieron de Tunas para La Habana y que según se nos informó, fueron usadas en el atentado que se preparó en el cementerio de Colón cuando el entierro de Vázquez Bello, tomamos una participación directa para conseguirla.

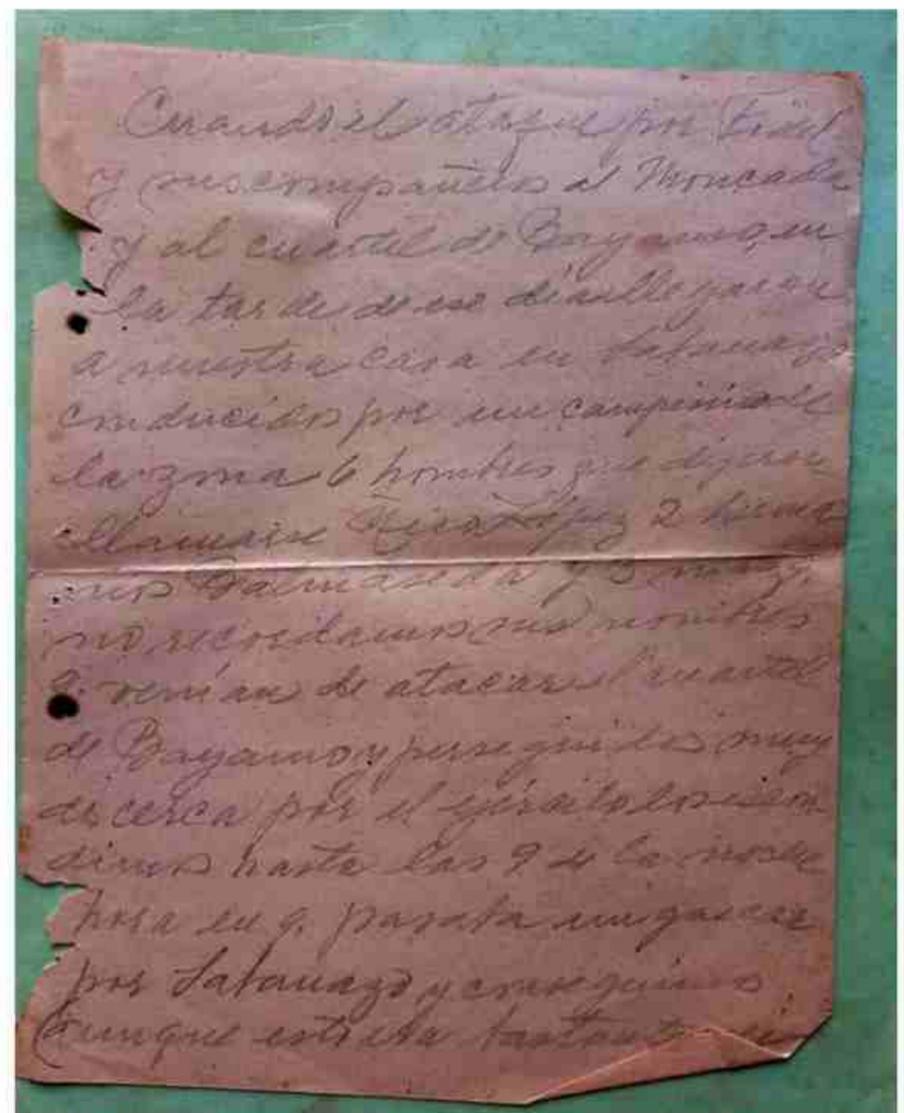
Al caer Machado, tomamos junto a otros compañeros el Ayuntamiento de Victoria de las Tunas y nos pusimos a las órdenes del gobierno de los cinco.

Al formarse la Joven Cuba³ ingresamos en ella y tuvimos a nuestro cargo junto a José Milán Leyva el organizarlo en el Término. Empezando de nuevo nuestras luchas contra el mandante de turno, el asesino Batista.

No recordamos la fecha exactamente, pues nuestra memoria falla y hay muchos detalles que no podemos precisar. Ya organizados en la Joven Cuba cuando Guiteras ordenó el ataque al cuartel de San Luis en Santiago de Cuba nosotros en Tunas debíamos asaltar también el cuartel. Un grupo de alrededor de treinta hombres estábamos dispuestos y esperando el momento de asaltar el cuartel, pero llegó una contraorden, pues había fracasado el plan.

Guiteras ordenó que los que estuviéramos dispuestos, debíamos ir a México a prepararnos para la lucha. Cerca de 200 hombres, entre los que nos encontrábamos nosotros, nos dirigimos a Santiago de Cuba a coger el barco que debía llevarnos a México, ya allí nos cercó el ejército de Batista y muchos de nosotros caímos presos. En la cárcel estuvimos tres meses.

A la salida de la cárcel continuamos nuestra posición de combate contra las dictaduras hasta el mismo año 1956 que, con la llegada de Fidel, se abrieron las esperanzas y se logró la victoria final.



Cuando el ataque por Fidel y sus compañeros al Moncada y al cuartel de Bayamo, en la tarde de ese día llegaron a nuestra casa en Sabanazo, conducidos por un campesino de la zona, seis hombres que dijeron llamarse Nico López, dos hermanos Balmaseda y tres más que no recordamos sus nombres, que venían de atacar el cuartel de Bayamo y eran perseguidos muy de cerca por el ejército. Los escondimos hasta las 9 de la noche, hora en que pasaba un «gascar» por Sabanazo y conseguimos (aunque esto era bastante difícil, pues estaba muy controlado y más aquel día) sacarles pasaje hasta Victoria de las Tunas. Ya allí les era más fácil continuar el viaje.

Desde el momento en que se organizó en Tunas el Movimiento 26 de Julio fuimos activos colaboradores del mismo y del Ejército Rebelde consiguiendo ropa, medicinas, dinero, vendiendo bonos y transportando armas y heridos junto a Pelayo Cusidó [,] y Ortega.

El ayudante de Vecino, al bajar de la Sierra paraba en nuestra casa en Sabanazo y allí le entregábamos todo lo que habíamos reunido. Consta en nuestro poder recibos firmados por Fernández Fiz, de dinero entregado a él para la causa.

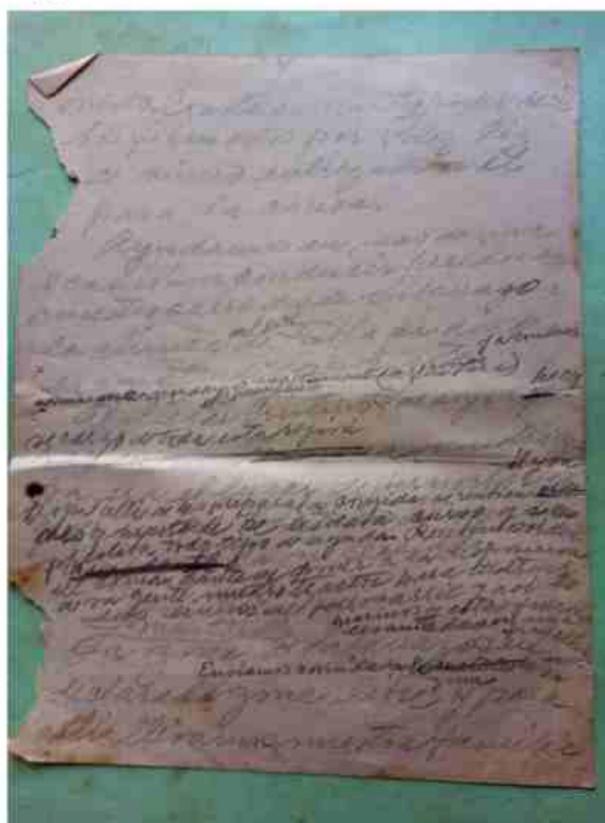
Ayudamos en más de una ocasión a conducir heridos en nuestro carro desde Sabanazo, hasta la clínica del doctor Tablada, donde eran atendidos y a conducir armas.

El capitán Concepción Rivero, operaba en la zona de Las Arenas distante de Sabanazo unas cuatro leguas. Con él cooperamos también, enviando dinero para comida, etcétera. y en una ocasión en que mandó un mensajero a buscar ayuda con un caballo muy cansado, nos pedía que le facilitáramos una bestia para el regreso y así lo hicimos dejando en su poder este animal.

Cuando el capitán Lara llegó a operar a Sabanazo, comían él y su guerrilla en nuestra casa y pernoctaban en ella, operando desde allí en la destrucción de las líneas de teléfono, de carros de todo tipo que transitaban por esta zona.

Al llegar Cristino Naranjo a hacerse cargo de toda la región, nuestra zona era el lugar de pernoctar él y su tropa, allí se preparaba comida, se recibían órdenes que nosotros les dábamos curso y se les prestaba todo tipo de ayuda. Recibimos órdenes del comandante, de poner a la disposición de su gente, nuestro tractor para destruir las líneas del ferrocarril y así lo hicimos y estas fueron levantadas en una gran extensión.

La zona de Sabanazo fue declarada Zona Libre y para allí llevamos a nuestra familia, cooperando en todo lo que necesitaban los Rebeldes, hasta que allí nos cogió la caída de Batista.



¹ Nélide Siomara [sic] Cambas Pulgarón. Participó en el equipo que dirigió la Campaña de Alfabetización en Las Tunas. Junto a otros profesores fundó la Escuela de Comercio, ejerció como metodóloga de secundaria y fue directora de Oriente norte.

² Milena Medina Pérez: Didáctica y Educación. Memoria cultural de las logias de Victoria de las Tunas, 1930-1945, Vol. III. Año 2012. Número 5 (Monográfico Especial), septiembre refiere: «Veteranos del Ejército Libertador de Victoria de las Tunas se incorporan a las diferentes instituciones fraternales, entre ellos ... José Lorenzo Villoch (primer maestro en Victoria de las Tunas al terminar la guerra del 95), entre otros».

³ Victoria de las Tunas organizó varias células de La Joven Cuba, como la dirigida por Juan Antonio Casariego; la llamada célula número siete conformada por Francisco Villoch Leyva, Alberto Carlos Ferrer Reyes, Dalio Guerra, Isabel Izada Curbelo, Luis Galano Torres y Pedro O. Verdecie Pérez; otra integrada por Monguito Villamar, Alfonso Cusidó, Manuel Artime, Mario Guerra y Montiniano Villoch Leyva. En el Comité Local se unieron Argelio Pérez Santiesteban, Indalecio Díaz, Manuel Artime López y Mario García, entre otros. Hacia el año 1935 existían treinta y tres hombres y cuatro mujeres que militaban en ella.



Emocional versus

Por Rogert Gómez Ocano
Fotos: Reynaldo López Peña

Desde los inicios el ser humano ha querido reproducir imágenes en respuesta al impulso de comunicar y narrar historias. Se puede decir que este hecho responde a una necesidad innata del ser racional de dejar huellas y guardar recuerdos.

En las culturas griega, medieval y renacentista, el medio principal de educación moral era contar historias. No era función del arte servir de pasatiempo o diversión, sino provocar sentimientos: alegría, entusiasmo, rechazo, aprobación, condena; configurar el corazón del ser humano, dotarle sentido a su existencia tomando como base conocimientos, sentimientos y valores adquiridos; desarrollados y transmitidos en sociedad.

Con la experiencia *vivida a través del arte contador de historias* se puede producir lo que Aristóteles denominaba catarsis. Experiencia que, al no ser vivida en la realidad, puede ser facilitada por las historias que nos llegan. Este era el papel de la tragedia griega, provocar la catarsis.

Las artes que cuentan historias —teatro, literatura, ópera y posteriormente el cine— tienen como función primordial suplir lo que la mayoría no es capaz de vivir personalmente.

Conforme avanzan las tecnologías, desde el pasado pictórico, el mural, la estampa, la caricatura, el cartel, la

fotografía, el cómic, el cine, la televisión, el vídeo o el videojuego, todas las manifestaciones visuales nos transmiten información y constituyen muestras de las capacidades creativas de la civilización ligadas a otras disciplinas del saber, como la música, la literatura, el arte, la filosofía y la historia. Es, por tanto, el resultado de un proceso cultural y social. Toda cultura se encuentra indisolublemente ligada a la comunicación y al lenguaje. Los medios de comunicación son considerados parte fundamental del desarrollo de la sociedad.

El cine nace el 28 de diciembre de 1895. Los hermanos Louis y Auguste Lumière recorrieron países europeos con su invento y en apenas seis meses se lanzaron a conquistar Latinoamérica, un hito para esa época. Pasaría un cuarto de siglo para que la imagen y el sonido anduvieran de la mano (no fue hasta finales de la década de los 20 que se logró de forma efectiva). La nueva tecnología ocasionó que los expertos comenzaran a referirse a las técnicas de difusión simultáneas de contenidos como audiovisuales. Desde los años 30, el término audiovisual es empleado en Estados Unidos con el cine sonoro, sin embargo, es en Francia, a partir de los años 50, que esta expresión comienza a ser usada con la aparición de la televisión. Entonces el concepto se amplía y el término se sustantiva.

Con el posterior desarrollo del vídeo, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, el término audiovisual adquiere carácter genérico. Bajo este concepto se denomina audiovisual a productos y diversos soportes tecnológicos: celuloide, cintas de video, DVDs y los actuales formatos digitales. Esta amplia definición incluye también el llamado cine mudo ya que las exhibiciones de la época tenían acompañamiento musical. De un pianista o de una orquesta de sala que ejecutaban determinadas partituras distribuidas en conjunto con el material filmográfico con fines explícitos. Es por esto que, en la actualidad, lo audiovisual se considera (...) *todo aquel medio de comunicación o expresión que tome como base de su lenguaje la combinación del sonido con la imagen en movimiento (...)*.¹

Esta integración e interrelación, entre lo auditivo y lo visual produce una nueva realidad o lenguaje. Surge así, a partir del cine, un nuevo lenguaje (cinematográfico), potenciado por elementos técnicos fotográficos como son movimientos de cámara, planos, puntos de vista, encuadre. Toda una sociedad de imágenes y sonidos donde la recepción simultánea de estos contenidos crea una realidad sensorial que implica, además, la creación de nacientes significados.

En el área de los medios de comunicación de masas se habla de lenguaje audiovisual y comunicación audiovi-

sual. Incluso los videojuegos son considerados formas de arte audiovisual, ya que algunos combinan gráficas de variados estilos creativos con profundas narraciones y escenas propias del mundo cinematográfico.

El desarrollo tecnológico alcanzado en el presente siglo XXI ha propiciado el acceso a la información y al conocimiento como nunca antes. El lenguaje cinematográfico está presente en todas las vertientes de la tecnología y el arte modernos. La audiovisualidad motiva, incita, sensibiliza hacia determinados valores. A medida que el individuo percibe los productos audiovisuales, va moldeando su propia forma de ver y entender las cosas a través del medio. Su cultura.

Las imágenes crean estructuras imaginativas, sentimentales y emotivas, por lo que es natural que las historias narradas en la pantalla provoquen otras historias. La imagen que se desliza en la pantalla, su color, el sonido que le acompaña, el significado del texto, el ícono. Es la lectura de un discurso audiovisual que pone en acción procesos emocionales. Esta similitud perceptual nos acompaña desde los inicios de la humanidad. Son historias, al fin y al cabo, que tienen que ser contadas, oídas, transmitidas. Es una necesidad cultural. Nos corresponde como seres racionales seguir siendo civilizados, sin olvidar que la emoción nos hace humanos, y viceversa. Eterna dicotomía del desarrollo.

¹ F. Fernández Díez y J. Martínez Albadia: *Manual básico de lenguaje y narrativa audiovisual*, Barcelona: Paidós, 1999, p. 22.

Comunicación y alcance semántico en *Versos sencillos*

la primera de ellas se manifiesta en un vasto campo lingüístico a fin de ofrecer al emisor una completa orientación comunicativa y sociocultural.

Versos sencillos, libro escrito por José Martí, en 1891, se inscribe bajo el criterio estético que se explicita en las propias palabras del Maestro de Iberoamérica: (...) *amo la sencillez, y creo en la necesidad de poner el sentimiento en formas llanas y claras*¹ Desde esta premisa llama la atención del lector por la correlación existente entre la base conceptual que la sustenta y la racionalidad en el tratamiento estilístico, a partir del uso de términos y estructuras fundamentalmente sencillos, pero con una intención emotiva y expresiva, que se revela en una connotación comunicativa amplia.

Estos versos tienen características léxicas específicas que debemos atender de manera particular, en tanto el manejo de recursos expresivos y estilísticos dirigen el horizonte del lector, para adentrarse por caminos transitados o por los que se puede transitar, a través de expresiones con las cuales el receptor se apropia de sentimientos, experiencias, valores, que influyen en un acercamiento con el sujeto lírico y con su propia comunicación.

Luz, verso, amigo resultan términos que adquieren disímiles valores sémicos, y asimismo valores socioculturales, y es que el poeta ofrece diversas dimensiones al hecho literario-cultural a partir del hecho lingüístico. Con el vocablo verso nos conduce hasta un mundo de imágenes que amplía el universo del sujeto lírico y del lector. La comunicación se torna diáfana, respirando los propios sentimientos del poeta:

Mi verso al valiente agrada:
Mi verso breve y sincero,
Es del vigor del acero
Con que se funde la espada.²

Por Maritza Batista Batista

La palabra es esencia del pensamiento; fundamento en la función comunicativa del lenguaje; y Martí, maestro en el manejo del léxico tanto desde el nivel semántico como morfológico y sintáctico, hizo presencia de un estilo único e inagotable para erigirse como paradigma de un ideario lingüístico, en el que el código semiotizado se utiliza teniendo en cuenta propósitos socioculturales, estéticos, lógico-históricos y gnoseológicos que lo sitúan en el centro de atención del lector.

En *Versos sencillos* podemos transitar por caminos diversos que mueven a un pensamiento y a la comunicación a través de temáticas y terminologías que lo harán tomar una postura determinada y reflexionar al respecto, como sucede con los vocablos *luz, verso, amigo*; estas palabras se unen a otras en un horizonte sémico que se amplía y

Quedan explícitos las ideas y sentimientos del poeta que el receptor va conociendo, para experimentar en un horizonte donde se encuentran autor y lector y que resulta ganancia en esa construcción comunicativa, en la que verso y valentía se interrelacionan, verso expresado desde la verdad, desde la nobleza y fuerza que deben caracterizar al hombre, como ser social; de ahí que exprese: *Tengo mis versos que son / Más fuertes que tu puñal.*³ Pero, asimismo, ese verso puede manifestarse con toda la intensidad que se vuelca en el sentimiento más universal que lleva consigo múltiples valores y sensibilidades; por ello no nos asombremos cuando afirma: (...) *Soy el amor, soy el verso!*,⁴ manera auténtica de cerrar su poema XVII en una síntesis apretada de igualdad *amor / verso*, a partir del paralelismo sintáctico en el que, reiterando la forma verbal *soy*, deja claro al receptor quién y cuánto es José Martí.

La metáfora en su poesía está llena de belleza y fluidez imprimiéndole al texto una sencilla complejidad interpretativa, entonces el verso martiano rebasa las construcciones dialógicas comunicativas expresadas hasta aquí para ser parte también del entorno estético-cultural. Así propone:

Si ves un monte de espumas,
Es mi verso lo que ves:
Mi verso es un monte, y es
Un abanico de plumas.⁵

El paralelismo que se establece entre *monte* y *abanico*, como atributos que se adhieren al verso, amplían el gusto por la palabra, la admiración por la imagen lograda y el lector se queda con ella, la vuelve suya, en tanto esa dimensión ambiental se engrandece desde el carácter sociocultural del lenguaje.

El término fluye preciso en un símil, en el cual con toda espontaneidad el poeta continúa contraponiendo ideas con las que queda enriquecido el propio verso martiano, porque El Maestro reclama siempre de ese verso amigo que lo acompaña, en este caso estableciendo una comparación entre elementos abstractos y concretos, objetivos y subjetivos:

Mi verso es como un puñal
Que por el puño echa flor:
Mi verso es un surtidor
Que da un agua de coral.⁶

Todas las estrofas del poema V, en este libro, resultan reflejo de cómo se manifiesta desde su palabra, ideas y sentimientos, por eso declara la manera en que se comporta su verso a partir de las circunstancias, espacio y tiempo en que transcurre su vida; así aparece: sencillo, complejo, fuerte, diáfano, suave, breve, intenso, en correspondencia con quien recibe ese verso y los motivos por los cuales lo recibe en ese puente comunicativo y a partir de las intenciones con que salieron a la luz:

Mi verso es de un verde claro
Y de un carmín encendido:
Mi verso es un ciervo herido
Que busca en el monte amparo.⁷

En el poema XLVI Martí establece todo un diálogo con el verso, lo personifica porque es su amigo, su compañía, su cómplice en todo su andar por las diversas y difíciles circunstancias que afronta, ese con quien se comparten las penas, los sufrimientos, por eso le confiesa:

Yo te quiero, verso amigo,
Porque cuando siento el pecho
Ya muy cargado y deshecho,
Parto la carga contigo.⁸

La poesía es, vista de este modo, la vía para la expresión, para comunicar verdades y sentimientos, para regalar amor y formar un arco iris y un puente entre los hombres; y porque su verso, en esa complicidad es su voz, su palabra, su verdad, culmina el poema con una intención fuerte y decidida:

¡Verso, nos hablan de un Dios
Adonde van los difuntos:
Verso, o nos condenan juntos,
O nos salvamos los dos!⁹

La utilización del término empleado desde el estilo único martiano, evidencia una depurada elaboración poética, de manera que logra con el lector una comunicación confidencial, una marcada intencionalidad en la que más que

Es este último otro de los vocablos que el poeta sitúa al gusto de su consumidor en *Versos sencillos*, en tanto no hay mejor definición sobre la amistad que la propuesta en este libro. Martí sabe la connotación de la palabra, supo de buenos amigos y de la entrega que se experimenta desde este sentimiento, cuántos amigos del Apóstol dan testimonio de ello; por tanto deja aquí una lección para que las personas sepan conducirse en tal sentido. Así expresa:

Tiene el leopardo un abrigo
En su monte seco y pardo,
Yo tengo más que el leopardo
Porque tengo un buen amigo.¹⁰

Un abrigo puede ser una prenda importante, necesaria para cubrirse en invierno, pero cuál protección no resulta mayor que la amistad, esa en que podemos guarecernos y sentir seguridad. Obsérvese el empleo del adjetivo *buen* por la significación que adquiere desde su sencillez al modificar al sustantivo *amigo*. Incluso, ni las posiciones o posesiones pueden igualar el disfrute de la amistad, por ello testifica:

Tiene el señor presidente
Un jardín con una fuente,
Y un tesoro de oro y trigo:
Tengo más: tengo un amigo.¹¹

De manera que el concepto de amistad rebasa los límites, puesto que un amigo implica bondad, protección, entrega, seguridad, amor. No hay tesoro que pueda igualársele, en tanto lo espiritual supera lo material. Aquí se funden el valor comunicativo y estético de lo objetivo a lo subjetivo para lograr una disposición afectiva. El referente lingüístico se hace reiterativo, por eso expresa desde una construcción condicional:

Si dicen que del joyero
Tome la joya mejor,
Tomo a un amigo sincero
Y pongo a un lado el amor.¹²

Significa que la amistad sobrepasa lo material, va a los sentimientos y se manifiesta desde la verdad, incluso superando el más universal de todos

ellos, porque con él no hay lazo que se rompa, porque sobre todo tiene su base en la sinceridad; por ello reitera a ese amigo sincero en la primera redondilla del poema XXXIX:

Cultivo una rosa blanca,
En julio como en enero,
Para el amigo sincero
Que me da su mano franca.¹³

Y queda abierta la idea de reciprocidad que debe establecerse entre amigos: te doy siempre, cuando lo necesitas, cuando estás y estoy; en tanto el amigo ha de corresponder con toda sinceridad y entrega. Se evidencia, desde esta arista, la dualidad que se establece propiamente en la comunicación: entregar / ofrecer y recibir / obtener.

Con la palabra *luz* y otras que logran este efecto, se advierten intenciones comunicativas específicas, a fin de que el lector encuentre en ella: paz, claridad, resplandor, esplendor, brillo, destello, iluminación, visibilidad; por ello podemos explicarnos, entonces, la razón amplia del concepto con todo propósito ideo-estético, desde la madurez de un poeta conocedor de su oficio y que sabe cómo hacer llegar el verso a un grupo poblacional amplio; desde los distintos significados adquiridos y visualizados en la lectura, con un vocablo monosílabo, pero de vasto valor polisémico.

El enfoque semiológico se vuelve recurrente en el concepto concebido mediante este libro con un grupo de términos y expresiones que llevan a la meditación del lector y a la admiración ante ideas sencillas y grandiosas, desde el propio paralelismo antitético que se advierte:

Yo he visto en la noche oscura
Llover sobre mi cabeza
Los rayos de lumbre pura
De la divina belleza.¹⁴

Oponiendo *la noche oscura* a los *rayos de lumbre pura* el poeta establece el equilibrio estilístico para dar testimonio de una imagen literaria magistralmente lograda con respecto a lo bello, lo cual deviene en un hecho estético. A partir de la base gnoseológica que define la luz, en que una de sus propiedades es

Rápida, como un reflejo,
 Dos veces vi el alma, dos:
 Cuando murió el pobre viejo,
 Cuando ella me dijo adiós.¹⁵

La textura del recurso literario propicia una representación sico-imaginativa para contribuir a que el hecho poético se fije con intensidad en el lector; el nivel de lectura permitirá, entonces, que quien se apropie del texto, se apropie también de esta representación que se trasmite con la velocidad propia de la luz.

Mediante esta misma función expresiva en que la metáfora se advierte única en el estilo martiano vuelve el concepto, pero desde otro sema:

Yo he puesto la mano osada,
 De horror y júbilo yerta,
 Sobre la estrella apagada
 Que cayó frente a mi puerta.¹⁶

La dimensión semántica se precisa en una imagen visual y destellante para el receptor del texto; aunque esa estrella se acompañe del adjetivo *apagada* la imagen de luminosidad quedará latente en la visión que se hace el lector del recurso metafórico, resulta una contraposición en la cual se advierte de los dos primeros versos para lo que se sucede en los dos siguientes: esa mano osada ante una estrella pierde su razón, pierde su osadía, puesto que resulta impresionante contemplar una estrella ante la puerta, aunque esté exenta de luz.

También, con reflexiones filosóficas, en *Versos sencillos*, se recurre a la luz; en este caso Martí busca que el interlocutor reflexione también; es este su verdadero propósito cuando expone:

Todo es hermoso y constante,
 Todo es música y razón,
 Y todo, como el diamante,
 Ante que luz es carbón.¹⁷

Así, continuará la alusión al término identificándolo con claridad, alegría, paz: *A mí denme el bosque eterno / Cuando rompe en él el sol.*

Y es que experimentar estas sensaciones se hacen necesarias para el niño,

la niña, el hombre, la mujer, el anciano, el ser humano, que precisa de ellas; y el bosque eterno con un sol radiante, de seguro logran este bienestar.

Brillan, fuego de la mañana, la luz, son otros términos y expresiones que testimonian la presencia del concepto en el texto; con ellos el autor demuestra que la línea de composición enumerativa descriptiva puede valerse de estas para lograr un efecto estilístico-comunicativo. Al respecto precisa:

Y la luz viene del techo,
 Del techo de cielo azul.
 Brillan las grandes molduras
 Al fuego de la mañana,
 La gasa del horizonte
 Prende, de un aliento, el sol.¹⁸

El concepto de la luz continúa como elemento cohesivo anafórico en este poemario con los términos *oro, estrella, sol, bronce candente, luz, llama de los ojos, día, luna, plata, relumbrante alfiler, diamante, ojos encendidos, tules de fuego, el rayo reluce, el rayo surca, alumbró, soles, aurora.*

Es innegable que la carga semántica se adhiere en todos los casos a las sensaciones visuales y sensitivas que provoca la luminiscencia desde el carácter polisémico con que el poeta hace uso del concepto, desde las particularidades estilísticas y literarias a las que recurre para conformar un hecho poético acabado y de una sólida textualidad en que trasmite diversos tipos de estados y sensaciones, entre los que no falta también el estado de libertad.

La intensa vida del Apóstol y su preferencia por el sol, por todo lo que este puede significar desde sus semas y que, el lector sabrá definir desde el conocimiento del pensamiento martiano, se explicita cuando indica: *Vengo del sol, y al sol voy.*

Nótese hasta qué punto esa luz con que ha nacido el más grande de los cubanos del siglo XIX le interesa mantenerla, seguir su camino y terminar en ella. Y es que, en realidad Martí nació con esa luz que da el sol y murió con ella misma, porque como amigo de la libertad su lírica y, por ende, su pensamiento son luces para América Latina; en su propia poesía lo manifiesta y en ese verso archiconocido y repetido por cada cubano: *Moriré de cara al sol.*

Sin duda, la trilogía semiótica *verso / amigo / luz*, se expanden más allá de un sujeto sociocultural a otros sujetos socioculturales con dimensiones simbólicas que permiten su conversión en modelos para la humanidad, en tanto son signos intencionados, signos comunicativos que, desde su referencia lingüística, establecen una estética de la identidad y es que esta trilogía, a partir de recurrencias intencionales, las recibe el lector a partir de un hombre que lleva en sí esa propia trilogía identitaria de ser verso (como él mismo manifiesta), de ser amigo, y ser esa intensa imagen iluminada, que hasta después de muerto nos brinda, por siempre, luz de aurora.

¹ José Martí: *Versos sencillos*, La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2007, p. X.

² *Ibidem*, p. 19.

³ *Ibidem*, p. 54.

⁴ *Ibidem*, p. 36.

⁵ *Ibidem*, p. 19.

⁶ *Ídem.*

⁷ *Ídem.*

⁸ *Ibidem*, p. 66.

⁹ *Ibidem*, p. 67.

¹⁰ *Ibidem*, p. 63.

¹¹ *Ídem.*

¹² *Ibidem*, p. 12.

¹³ *Ibidem*, p. 58.

¹⁴ *Ibidem*, p. 11.

¹⁵ *Ídem.*

¹⁶ *Ibidem*, p. 13.

¹⁷ *Ibidem*, p. 13.

¹⁸ *Ibidem*, p. 15.

ANTOMAS

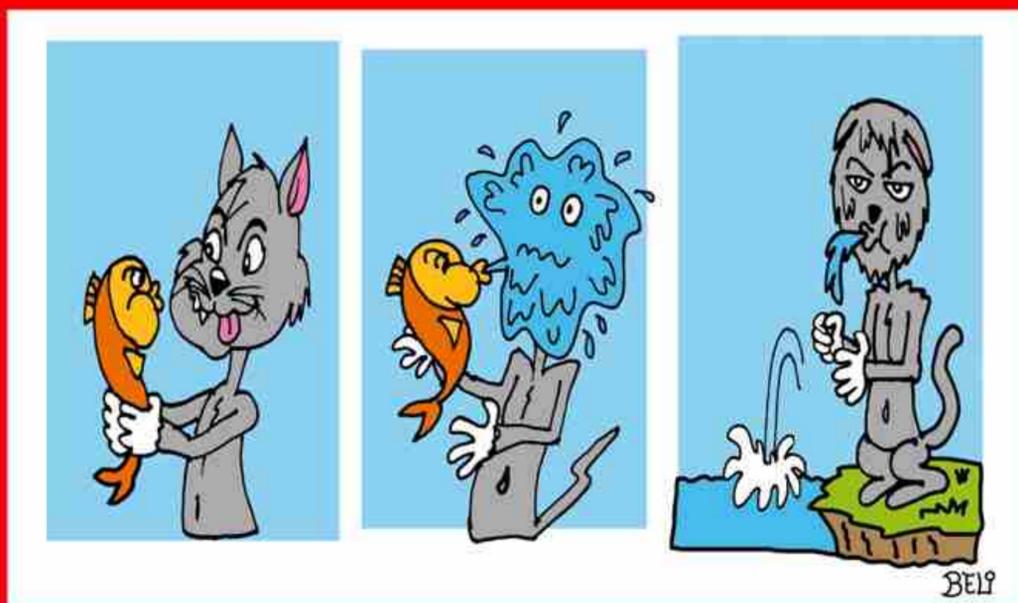
PALABRADEHUMOR

Suplemento de la revista cultural *Quehacer*

Círculo de Humoristas Gráficos de la Prensa en Las Tunas



ne
ens





Jabar SABER



Estudias?

Да прыз



Es que cuando nos despedimos me dijo nos mantenemos al mensaje

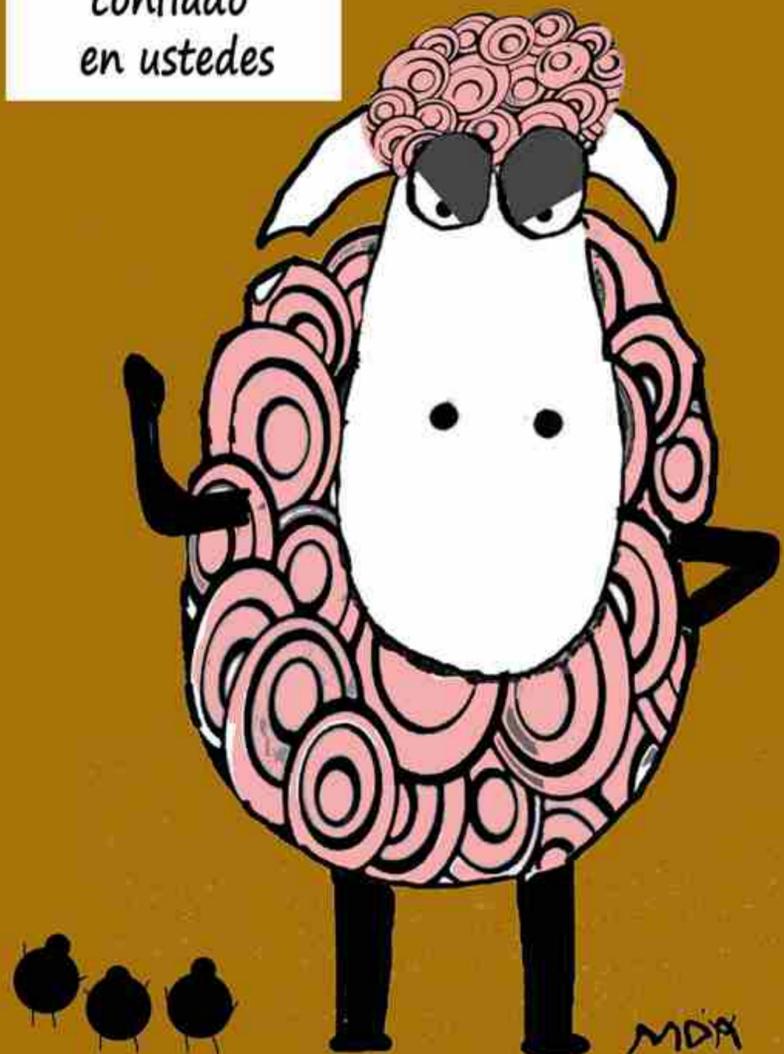


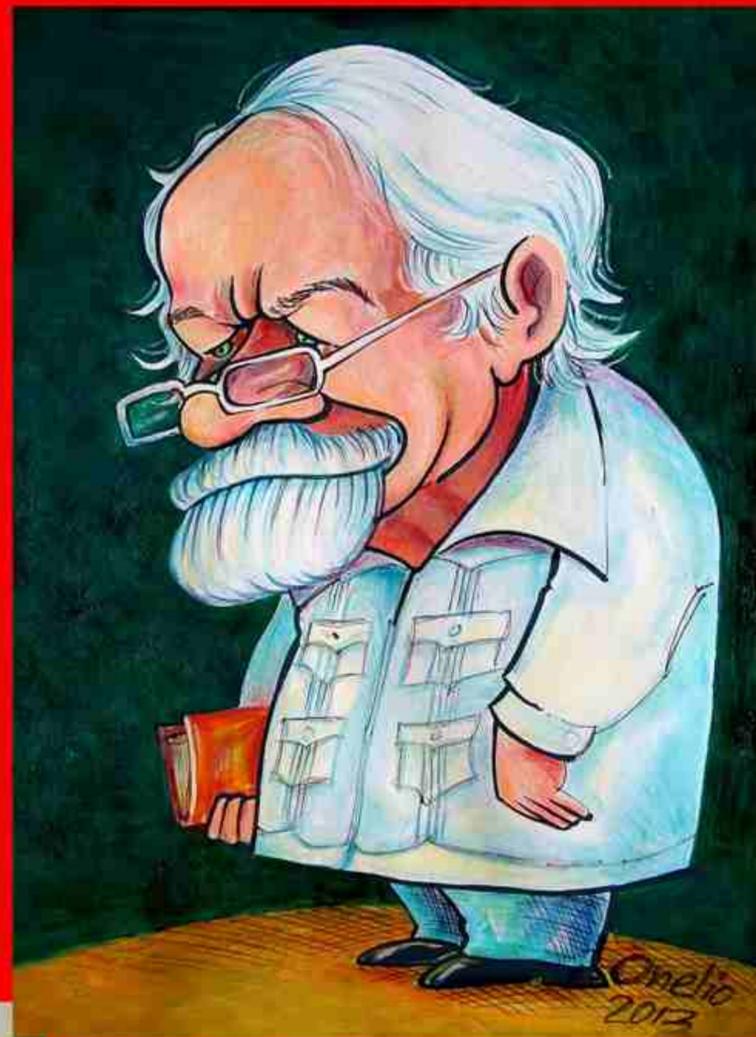
Qué dice la RAE hoy?

Todo está carísimo



Siempre hemos confiado en ustedes

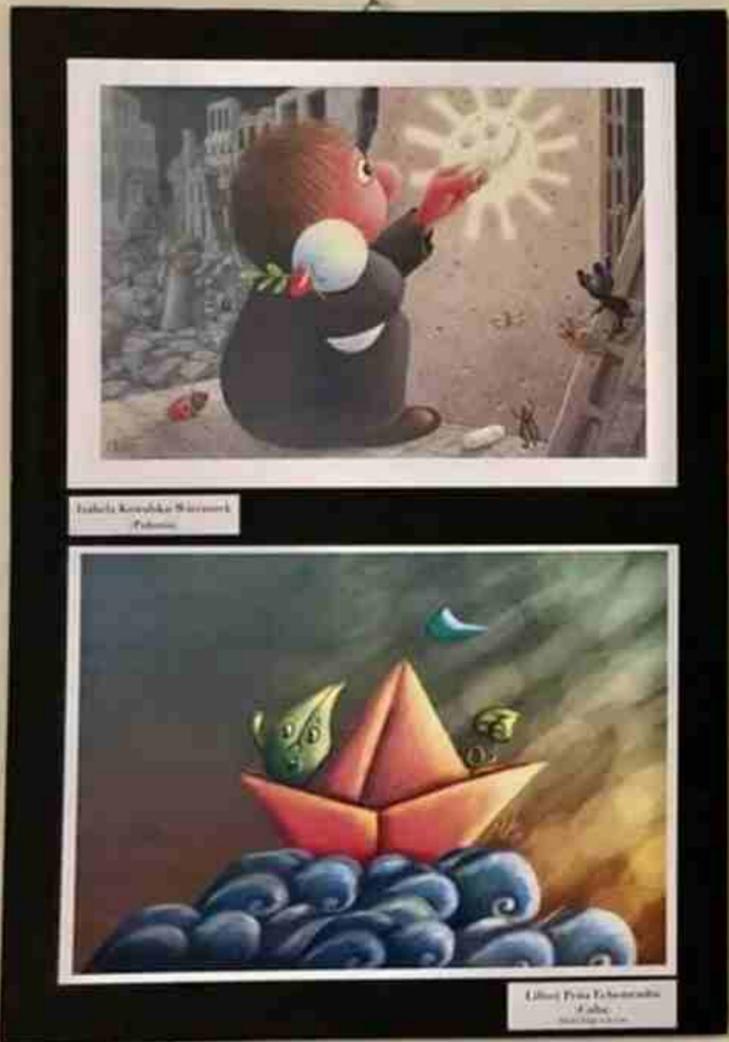




Onelio Escalona Vargas (Niquero, Granma, 1968). Licenciado en Educación Plástica. Miembro de la Uneac. Creó el proyecto humorístico Caricare junto a la actriz Mireya Abreu Pérez, que pertenece al Centro Promotor del Humor.

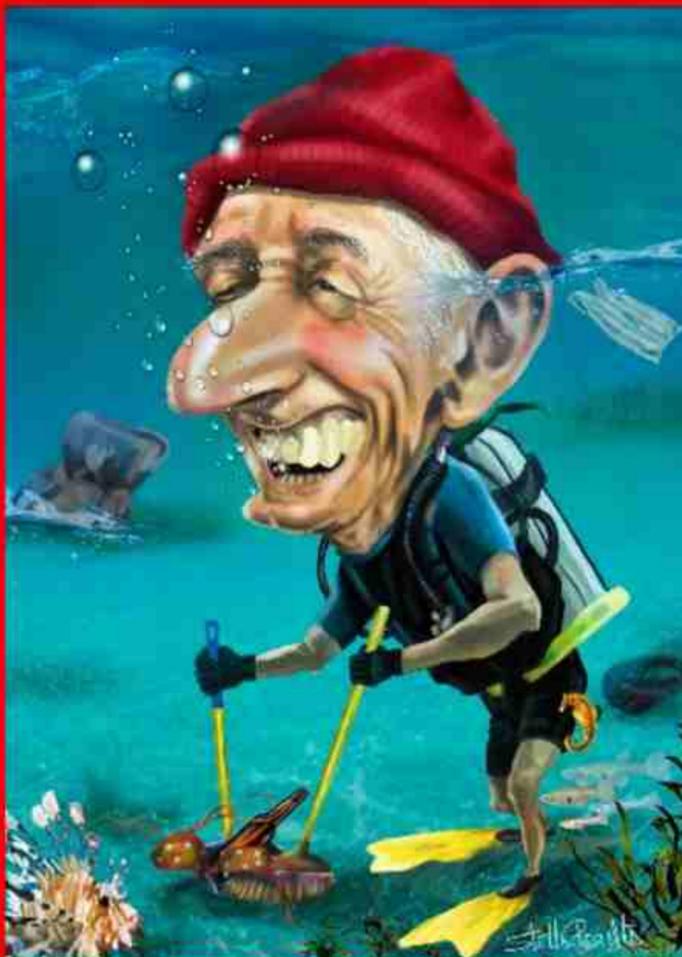
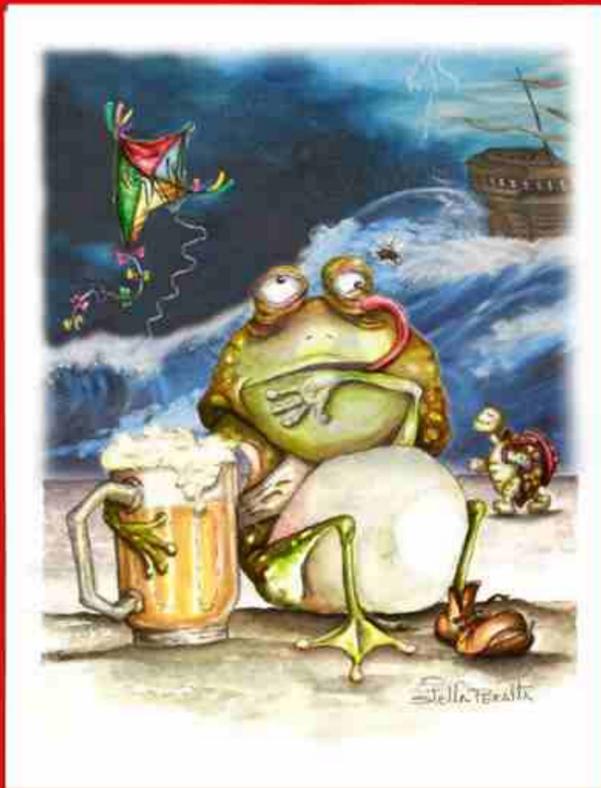
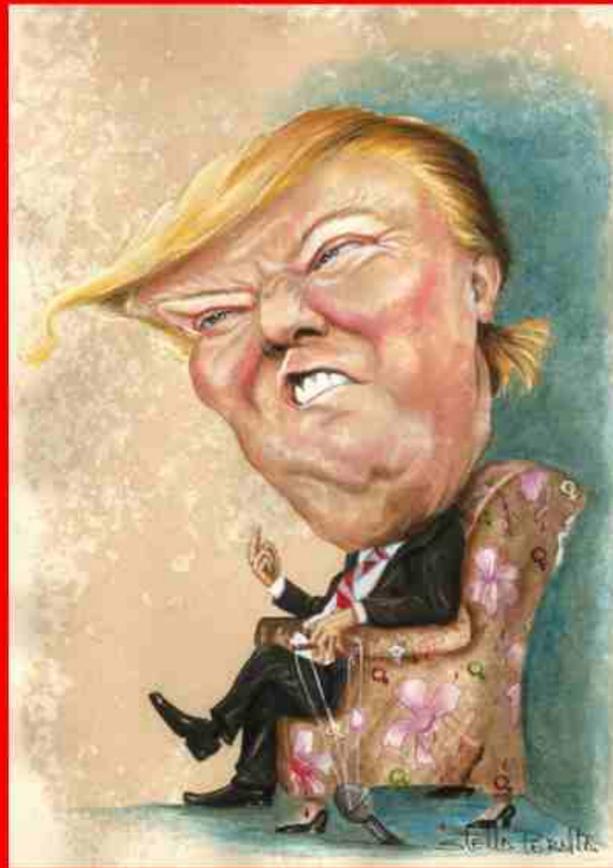
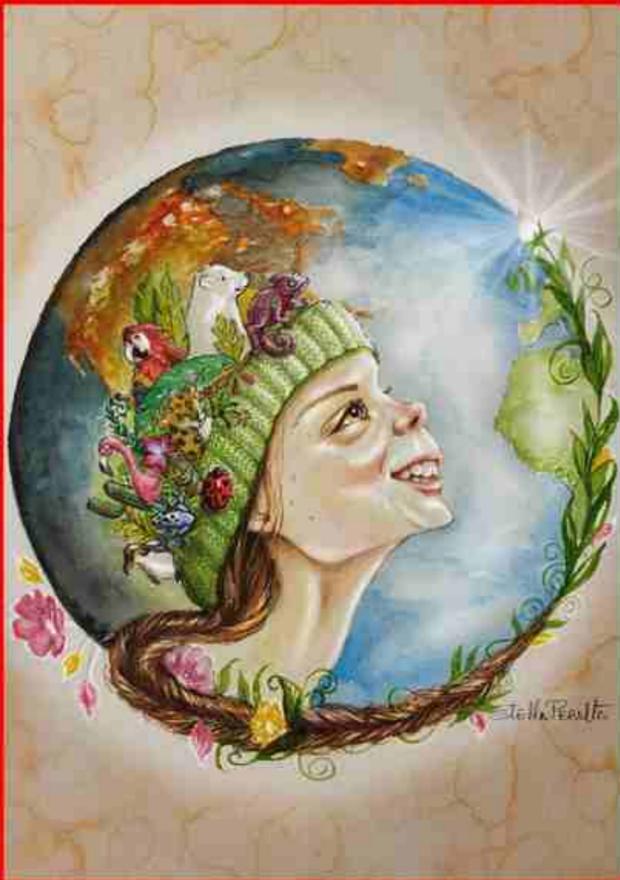
Ha publicado los libros *Caricare en clave de 2*, por Ediciones Alarcos y *El chiste sí tiene vuelto*, por Ediciones La Luz.

Onelio tiene el récord de más caricaturas personales en una hora en El Cafetazo, actividad sociocultural de Las Tunas.



Publicamos algunos de los trabajos que se exponen en el evento Arte Sin Fronteras por la Paz y la Defensa de los Derechos Humanos, Italia 2023, convocado por Gerda García Hernández, presidenta de Unidad Mundial por la Paz y la Libertad. Felicitamos desde nuestras páginas a todos los participantes especialmente a Antonio Medina Segura, nuestro Antoms.



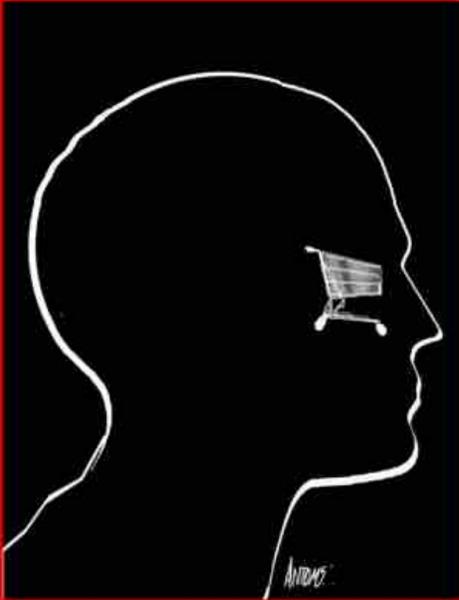


STELLA PERALTA

Stella Peralta. Caricaturista e ilustradora y artista plástica, nació en Colombia, el 29 julio 1971. Casada y madre de dos hijos. Diseñadora de modas, docente por siete años en figurín y expresión artística, además ha impartido clases de pintura, ilustración, caricatura, ilustración mangá y creación de personajes en varias instituciones y cooperativas de la ciudad de Tuluá. Colaboradora en la revista *El Macuchi*, desde 2012; sus trabajos aparecen en *Magazine La Revista*, Colombia; revista *Fenamizah*, Turquía; periódico *El Tabloide*, Colombia; entre otros. Ganadora de una de las becas de creación en colectivo con el Ministerio de Cultura de Colombia con la novela gráfica. *El ciclón inútil del esfuerzo*, 2012. Se suman varios premios en eventos internacionales y exposiciones.

Las obras de Stella se caracterizan por una rica gama de colores, las ilustraciones de libros convergen con los textos de manera simbólica, fundiéndose en un solo texto. Personajes del mundo del arte y la política son caricaturizados por sus pinceles, manteniendo siempre un respeto en sus diseños que la crítica se convierte en constructiva y reflexiva a la vez.





ANTOM5

